



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Escuela Profesional de Lingüística

Sistema antroponímico en la Lengua de Señas Peruana

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Lingüística

AUTOR

Elizabeth Antonia CUTI ZANABRIA

ASESOR

Gustavo SOLÍS FONSECA

Lima, Perú

2018



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Cuti, E. (2018). *Sistema antroponímico en la Lengua de Señas Peruana*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Profesional de Lingüística]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.



ESCUELA PROFESIONAL DE LINGÜÍSTICA

«Año del Diálogo y la Reconciliación Nacional»

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

Lima, 21 de agosto de 2018

En la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el Salón de Grados de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, a los veintiún días del mes de agosto de 2018, a las 10:00 horas, se reunió el Jurado integrado por los siguientes profesores:

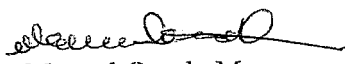
Dr. Manuel Conde Marcos	Presidente
Dr. Gustavo Solís Fonseca	Asesor
Dra. Luisa Portilla Durand	Informante
Lic. Esther Espinoza Reátegui	Informante


a fin de evaluar y calificar la sustentación de la tesis SISTEMA ANTROPONÍMICO EN LA LENGUA DE SEÑAS PERUANA presentada por la bachiller Elizabeth Antonia Cuti Zanabria para optar el título profesional de licenciada en Lingüística.


Concluida la sustentación, el jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado:


Mención: SOBRESALIENTE Números: 18 Letras: Dieciocho

Después del proceso de sustentación y calificación, se procedió a comunicar a la bachiller la calificación obtenida, dando por terminado el presente acto. A las 11:30, se procedió a firmar la presente acta.


Dr. Manuel Conde Marcos
Presidente


Dr. Gustavo Solís Fonseca
Asesor


Dra. Luisa Portilla Durand
Informante


Lic. Esther Espinoza Reátegui
Informante

/clp

A la Comunidad de Sordos del Perú

Si no hubiera Sordos
sería todo monótono,
prevalecerían los diálogos
con voces de varios tonos;

Estarían las manos y los brazos
descansando en eterno reposo.
Y la ausencia de certeros gestos
delataría los saturados rostros.

Si no hubiera Sordos
carecerían de motivos los curiosos;
pues son deleites para sus ojos
verlos hablar unos a otros,
en diálogos concentrados
aunque sus voces sean sin tonos.
Qué esencia supliría dichos motivos,
si no hubiera Sordos.

«Si no hubiera Sordos», Stella Maris Farfán

RECONOCIMIENTO

Manifiesto mi agradecimiento a Dios por darme salud y unos padres que siempre me han apoyado. Mi profundo reconocimiento a la Asociación de Sordos de la Región de Lima, a Oscar Salas Veliz por recibirme para realizar el trabajo; a EFATA, un ministerio eclesial que brinda educación y alojamiento a Sordos; a Manos Mensajeras, un programa bilingüe para Sordos en Comas donde me permitieron hacer una labor voluntaria para ayudar a los estudiantes Sordos y aprender de ellos; al CEBE Ludwig van Beethoven por recibirme por un tiempo para asistir a las aulas, conocer de cerca la Cultura Sorda y así poder elegir el tema de tesis; a la Unión Polideportiva de Sordos de Lima por permitirme ingresar a sus reuniones, enseñarme y colaborar con la recolección de parte de la muestra de estudio; al Ministerio de Sordos de Lince, JERESH, por recibirme en sus reuniones; a la asociación de Sordos de Santa Anita, a Manos que Comunican e Interpretan por recibirme en su sede para grabar parte de la muestra de investigación; a la iglesia Luz de Gloria, en Comas, dirigida por el pastor Javier Hidalgo, por haberme recibido amablemente para recolectar otra parte de la muestra de estudio.

Por otra parte, hago extensivo mi agradecimiento a cada uno de los Sordos que contribuyeron en la realización de este trabajo: a Juan Villamonte por su tiempo y atención brindados, por recibirme en su hogar para conocer a su familia Sorda y por contar con el apoyo de todos ellos; a Serafín Ramírez, por ayudarme en la recolección de la muestra; a los esposos Elizabeth y Sergio, quienes me abrieron las puertas de su casa para conocer a Sordos adultos que se reúnen ahí.

Asimismo, agradezco a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por el apoyo financiero brindado y también a quienes forman parte de esta casa de estudios: al doctor Gustavo Solís Fonseca, mi asesor de tesis, por su orientación; a la doctora Luisa Portilla Durand, a quien agradezco por su estímulo constante para continuar con mi proyecto de tesis a fin de obtener la titulación; a la licenciada Esther Espinoza Reátegui, por sus sugerencias. Además, manifiesto mi gratitud al doctor Miguel Rodríguez Mondoñedo, profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú, por brindarme su asesoría respecto a la Lengua de Señas.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE ESTUDIO.....	11
1.1.Fundamentación.....	11
1.2. Planteamiento del problema.....	11
1.3.Justificación e importancia de la investigación	15
CAPÍTULO II: ANTECEDENTES.....	16
2.1.Antecedentes directos.....	16
2.2.Antecedentes indirectos	17
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	22
3.1. Descripción de la metodología.....	22
3.1.1. Trabajo de escritorio.....	22
3.1.2. Trabajo de campo	22
3.1.3. Almacenamiento y tratamiento de datos.....	23
3.1.4. Análisis de datos	23
3.2. Alcance, enfoque y diseño de la investigación.....	23
3.3. Población y muestra de estudio.....	24
3.4. Limitaciones de la investigación	24
CAPÍTULO IV: MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	25
4.1. Sistema antroponímico	25
4.2. Iconicidad.....	27
CAPÍTULO V: COMUNIDAD Y CULTURA DE SORDOS	29
5.1. Inicios de la educación de los Sordos.....	29
5.2. Los primeros intérpretes	32
5. 3. Los primeros lingüistas de la lengua de señas	32
5.4. ¿Existe una cultura peruana de Sordos?.....	34
CAPÍTULO VI: LA LENGUA DE SEÑAS.....	39
6. 1. ¿Existe una lengua de Sordos?.....	39
6.2. Las lenguas de señas y sus manifestaciones	41
6.2.1. Los alfabetos dactilológicos	41
6.2.2. La señación de lenguas habladas	43
6.2.3. Estructura de las lenguas de señas	44
6.2.3.1. Estructura del signo gestual	44
6.2.3.1.1. Clasificación de los parámetros formativos quinésicos.....	45
6.2.3.1.1.1. Queirema.....	45

6.2.3.1.1.2. Toponema.....	48
6.2.3.1.1.3. Kinema	50
6.3. ¿Existe una Lengua de Señas Peruana?.....	52
CAPÍTULO VII: EL SISTEMA ANTROPONÍMICO	54
EN LA LENGUA DE SEÑAS	54
7.1. Clasificación de los antropónimos en la lengua de señas	55
7.1.1. Señas descriptivas.....	55
7.1.2. Señas arbitrarias	56
7.2. Consideraciones del sistema antroponímico de la lengua de señas norteamericana	56
7.2.1. El momento en el que un miembro de la Comunidad Sorda obtiene su seña	57
7.2.2. Razones por las que una persona recibe una seña arbitraria o descriptiva.....	57
7.2.3. El error en la creación de un antropónimo	57
7.2.4. Uso correcto de los antropónimos.....	58
7.2.5. Razones para modificar un antropónimo	58
7.2.6. Sistema de modificación de los antropónimos de la Comunidad Sorda de Norteamérica	59
CAPÍTULO VIII: ANÁLISIS DE LA MUESTRA DEL SISTEMA ANTROPONÍMICO EN LA LENGUA DE SEÑAS PERUANA.....	60
8.1. Sistema antroponímico en la Lengua de Señas Peruana	60
8.1.1. El momento para denominar	62
8.1.1.1. Antropónimos creados para hijos Sordos de padres oyentes	63
8.1.1.2. Antropónimos creados para hijos de padres Sordos.....	63
8.1.2. Motivos por los que se cambia el antropónimo	64
8.1.2.1. Ambigüedad.....	64
8.1.2.2. Cambio de características físicas	66
8.1.2.3. Desacuerdo.....	67
8.1.3. Los que otorgan el antropónimo	68
8.1.4. Motivaciones y tipos de antropónimos	68
8.1.4.1.1. Antropónimos por descripción.....	69
8.1.4.1.2. Antropónimos por ademanes	77
8.1.4.2. Motivación icónica respecto del nombre de la persona	78
8.1.4.2.1. Antropónimos por inicialización.....	79
8.1.4.3. Motivaciones no icónicas relacionadas a la persona	83
8.1.4.3.1. Antropónimos por afición.....	83

8.1.4.3.2 Antropónimos por personalidad	84
8.1.4.3.3. Antropónimos por experiencias vividas	84
8.1.4.3.4. Antropónimos por ocupación.....	86
8.1.4.4. Antropónimos por dos motivaciones	87
8.1.4.4.1. Antropónimos por inicialización y descripción	87
8.1.4.4.3. Antropónimos por inicialización y personalidad.....	92
8.1.4.4.4. Antropónimos por inicialización y ocupación	93
8.1.4.4.6. Antropónimos por descripción y afición	94
8.1.5. Antropónimos creados para oyentes incluidos en la Comunidad Sorda.....	95
8.1.5.1. Antropónimos por descripción.....	95
8.1.6. La Constitución Política del Perú y el derecho a la identidad.....	96
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	99
CONCLUSIONES.....	99
RECOMENDACIONES.....	101
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	103
ANEXOS	108
Anexo 1: Protocolo de investigación	109
Anexo 2: Autorización	111
Anexo 3: Alfabetos dactilológicos en el mundo	114
Anexo 4: Declaración de los derechos del sordo.....	116
Anexo 5: Cláusulas declaradas en la asamblea general del VI Congreso de la Federación Mundial de Sordos	117

INTRODUCCIÓN

En *La lingüística en las personas con discapacidad*, Filiberto Ugarte (2004) señala

[...] que en el caso de personas con discapacidad, como pueden ser los sordos o sordociegos, el lenguaje no necesariamente se manifiesta mediante un sistema de signos vocales. Por ejemplo, si pensamos en las lenguas de señas, con las que se comunican los sordos, podemos replantear la clásica definición del lenguaje [...] diciendo por ejemplo que el lenguaje es la “facultad privativa del hombre para la expresión de pensamientos y afectos”, entendiendo que dicha facultad puede manifestarse en lenguas orales o no orales (p. 67).

Entonces, no se puede dejar de prestar atención a una lengua que no depende de sonidos, como lo es la lengua usada por las personas con discapacidad auditiva, caso que ha sido poco estudiado al igual que otras discapacidades sensoriales, como la sordoceguera y la ceguera.

Es importante analizar qué es lo que sucede con el lenguaje ante la ausencia de la audición. Gracias al estudio de las señas (ahora reconocidas como *lengua*) se puede afirmar que el lenguaje no necesariamente se manifiesta mediante un sistema de signos vocales. Así, se puede replantear la definición tradicional y decir, como lo plantea Ugarte (loc. cit.), que el lenguaje es una «facultad privativa del hombre para la expresión de pensamientos y afectos», entendiendo que dicha facultad puede manifestarse en las lenguas orales o no orales.

El conjunto de señas es considerado *lengua* no solo por lingüistas modernos, sino también por los gobiernos de muchos países.

Steven Pinker (1994: 36-37) afirma lo siguiente:

Contrariamente a lo que nos dice la sabiduría popular, los lenguajes gestuales no son simples pantomimas, inventos de educadores o transcripciones directas del lenguaje oral que se halla en la comunidad. Estos sistemas se dan allá donde exista una comunidad de Sordos, y cada uno de ellos constituye una lengua específica y completa, con todos y cada uno de los componentes de las gramáticas típicas de las lenguas orales. Por ejemplo, el Lenguaje de Signos Americano (ASL), que es el que emplea la comunidad de Sordos de los Estados Unidos, no se parece ni al inglés hablado ni al Lenguaje de

Signos Británico, sino que dispone de sistemas de concordancia y de género que hasta cierto punto son parecidos a los del navajo o el bantú.

La presente investigación tiene como objetivo fundamental describir un aspecto de la Lengua de Señas Peruana (cuyas siglas son LSP); en este caso, el Sistema Antroponímico de la Comunidad Sorda¹, a fin de relacionarlo con motivaciones para la creación de los antropónimos, como se mostrará en el Capítulo I.

En cuanto al sistema antroponímico, el estudio corresponde al aspecto léxico. Dubois y otros (1986) sostienen que la antroponimia es la parte de la onomástica que estudia la etimología e historia de los nombres propios de persona. La presente tesis muestra que el estudio antroponímico en la Lengua de Señas Peruana puede abarcar aspectos léxicos como también sintácticos, ya que el nombre no solo se corresponde con una palabra o a una frase, sino que se extiende a un texto.

El estudio está formado por ocho capítulos. El Capítulo I corresponde al PLANTEAMIENTO DE ESTUDIO en el que se presentan la fundamentación, el planteamiento del problema, así como la justificación e importancia de la investigación.

En el Capítulo II, ANTECEDENTES, se exponen los trabajos anteriores relacionados con las lenguas de señas de otros países y del Perú. Entre estos estudios se presentan los antecedentes directos y los indirectos.

En el Capítulo III, METODOLOGÍA, se explicitan los pasos para el desarrollo del estudio, el alcance, enfoque y diseño de la investigación, la población y la muestra de estudio, así como las limitaciones durante la realización del trabajo.

En el Capítulo IV, MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL, se presentan los conceptos lingüísticos utilizados para el desarrollo de esta investigación, como el sistema antroponímico y la iconicidad.

En el Capítulo V, COMUNIDAD Y CULTURA DE SORDOS, se trata acerca de la educación de los sordos y de los primeros intérpretes, así como de la sociedad y la cultura de sordos.

¹ La palabra *sordo* con letra minúscula hace referencia a la condición auditiva de los no oyentes; en cambio, la palabra *Sordo* con inicial mayúscula hace referencia a un grupo de personas sordas que comparte una lengua de señas (Miroslava, 2008).

En el Capítulo VI, LA LENGUA DE SEÑAS, se trata sobre la lengua de señas como una lengua usada por los Sordos.

En el Capítulo VII, EL SISTEMA ANTROPONÍMICO EN LA LENGUA DE SEÑAS, se expone el estudio del sistema antroponímico de una lengua de señas extranjera.

En el Capítulo VIII, ANÁLISIS DE LA MUESTRA DEL SISTEMA ANTROPONÍMICO EN LA LENGUA DE SEÑAS PERUANA se presenta la descripción del Sistema Antroponímico de la LSP y el análisis de la muestra recolectada en Lima Metropolitana.

Finalmente, en el apartado de CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES, se exponen los resultados de la investigación, la confrontación de las hipótesis y los objetivos alcanzados seguidos de las sugerencias para tratar este campo de estudio. Inmediatamente después se presentan las REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS y los ANEXOS.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE ESTUDIO

1.1. Fundamentación

Luego de establecer que las señas forman parte de una lengua como cualquier otra y que es productivo un acercamiento lingüístico, es preciso destacar un elemento cultural en las comunidades de Sordos: los nombres en señas o señas personales asignados para su identificación, los cuales se denominan *antropónimos*.

1.2. Planteamiento del problema

Respecto de las diversas señas que los Sordos asignan a los miembros de la Comunidad Sorda, llamadas en este estudio *antropónimos*, se observan distintas motivaciones y estrategias que se expondrán con detalle más adelante.

Por la falta de estudios descriptivos sobre los antropónimos en la LSP y por ser esta una primera aproximación, se llevará a cabo un estudio descriptivo. A continuación, se expone en qué consiste.

1.2.1. ESTUDIO DESCRIPTIVO

Se expone cómo es el sistema antroponímico de la Lengua de Señas Peruana (LSP).

1.2.1.1. Preguntas de investigación

¿Cómo es el Sistema Antroponímico en la Lengua de Señas Peruana (LSP)?

¿Cuál es la cultura en la que se inscribe el Sistema Antroponímico en la Lengua de Señas Peruana (LSP)?

Para responder estas dos preguntas se identifica como tema de investigación el Sistema Antroponímico en la LSP en Lima Metropolitana, cuya preocupación analítica es la construcción de antropónimos y la cultura en la que se inscribe el sistema antroponímico en la LSP.

La delimitación temporal del estudio abarca los años 2016, 2017 y 2018.

1.2.1.2. Objetivos de la investigación

El presente estudio tiene objetivos generales y específicos.

1.2.1.2.1. Objetivos generales

1.2.1.2.1.1. Conocer cómo es la estructura del Sistema Antroponímico de la LSP.

1.2.1.2.1.2. Contribuir al empoderamiento de la Comunidad Sorda del Perú.

1.2.1.2.2. Objetivos específicos

1.2.1.2.2.1. Describir el Sistema Antroponímico en la LSP.

1.2.1.2.2.2. Mostrar las motivaciones recurrentes que tienen los Sordos en Lima Metropolitana para crear los antropónimos.

1.2.1.2.2.3. Describir parte de la Cultura Sorda del Perú.

1.2.2.1. Hipótesis

1.2.2.1.1. El Sistema Antroponímico en la LSP presenta configuraciones manuales construidas por los Sordos motivadas por características icónicas respecto de la persona y respecto de la letra del nombre de la persona.

Las motivaciones icónicas respecto de la persona son a) descriptivas, b) por ademanes.

La motivación icónica respecto del nombre de la persona es motivación por inicialización².

² La inicialización es una construcción que obedece a un orden de formación en la Lengua de Señas. Consiste en iniciar la seña con la primera letra del nombre escrito. Véase 1.2.1.3.2.

El Sistema Antroponímico en la LSP presenta configuraciones manuales construidas por motivaciones no icónicas, pero relacionadas con la persona, como a) motivación por afición, b) motivación por personalidad, c) motivación por experiencias vividas y d) motivación por ocupación u oficio.

1.2.2.1.2. Las motivaciones más recurrentes en los Sordos son las descriptivas.

1.2.2.1.3. La cultura en la que se inscribe el Sistema Antroponímico en la LSP es la Cultura Sorda Peruana.

1.2.2.2. VARIABLES

Las motivaciones que tienen los Sordos en la construcción de antropónimos para la identificación de las personas en la LSP son a) motivaciones icónicas respecto de la persona: a.1) motivaciones descriptivas, a.2) motivaciones por ademanes; b) motivación icónica respecto del nombre de la persona: motivaciones por inicialización; c) motivaciones no icónicas relacionadas a la persona: c.1) motivaciones por afición, c.2) motivaciones por personalidad, c.3) motivaciones construidas por experiencias vividas, c.4) motivaciones por ocupación.

1.2.1.3. DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES

1.2.1.3.1. Las motivaciones icónicas respecto de la persona

Motivaciones descriptivas: reproducción de un aspecto físico como, por ejemplo, la forma del cabello, la estatura, el color de ojos, etc.

Motivaciones por ademanes: reproducción de los ademanes característicos de las personas como, por ejemplo, cogerse la nariz.

1.2.1.3.2. Motivación icónica respecto del nombre de la persona

Motivación por inicialización. Consiste en la reproducción de la letra inicial del nombre o apellido de las personas a través del sistema dactilológico³, mediante las configuraciones de la mano. La seña de la persona inicia con la letra inicial. Cabe resaltar, por otro lado, que este tipo de construcción es considerada por algunos como copia del alfabeto castellano.

Miroslava Cruz (2008: 507) señala que la motivación por inicialización es un proceso característico de las sociedades Sordas en donde la lengua escrita es predominante. Por lo tanto, existen numerosas señas correspondientes, en su mayoría, al alfabeto del español.

Esta motivación es no icónica respecto de la persona, ya que no reproduce aspectos físicos. Tampoco es arbitraria, ya que sí muestra una motivación para la construcción de la seña y es, justamente, la letra inicial del nombre.

El proceso por inicialización es muy recurrente en las señas de las personas de la comunidad sorda, como se verá en el desarrollo del análisis.

1.2.1.3.3. Motivaciones no icónicas relacionadas a la persona

Motivación por afición: reproducción de la seña relacionada con la afición de la persona.

Motivación por personalidad: reproducción de una característica del comportamiento.

Motivación por experiencias vividas: reproducción de un hecho acontecido en la vida del Sordo como, por ejemplo, una lesión en la pierna.

Motivación por ocupación u oficio: reproducción de la seña de la ocupación o el oficio de las personas, como cantante, escritor, etcétera.

³ El alfabeto se encuentra en el acápite 6.2.1. Los alfabetos dactilológicos y en la sección ANEXOS.

1.3. Justificación e importancia de la investigación

Este estudio es importante, pues constituye un acercamiento lingüístico a la Lengua de Señas Peruana de la Comunidad Sorda en el Perú, a la cual no se le brinda la debida atención a diferencia de otros países.

El análisis de la formación de palabras en las lenguas orales ha sido objeto de numerosas investigaciones; en cambio, en el caso de la Lengua de Señas Peruana, la documentación se está gestando. Como lo afirma García (2002: 11), «los primeros estudios en relación a los Sordos fueron hechos por médicos, psicólogos y maestros [...] La lengua de señas peruana debió de haber sido descrita por un lingüista desde hace mucho tiempo». Esta lengua se debería investigar más, ya que el 13 de mayo del 2010 ha sido aceptada como lengua oficial del Perú a través de la Ley N.º 29535.

En cuanto al aspecto educativo, la presente investigación va a contribuir con la mejora en la educación de la Comunidad de Sordos, ya que saber cómo se construyen las palabras en la LSP es necesario para la enseñanza a personas sordas, a docentes, a intérpretes y a familias de Sordos. Además, es importante contar con elementos que contribuyan al fortalecimiento de una adecuada planeación lingüística en atención a la Comunidad Sorda.

Acerca del aspecto lingüístico-cultural, esta investigación constituye un aporte para el reconocimiento del estatus lingüístico de la LSP y de la Comunidad Sorda peruana a fin de plantear una futura estandarización de la LSP.

Por otro lado, es importante desarrollar investigaciones orientadas lingüísticamente hacia diversos aspectos del lenguaje en relación a las personas con discapacidad; pues estas, como lo afirma el lingüista Filiberto Ugarte (2004: 67), «nos harían comprender más claramente los fenómenos lingüísticos que hasta ahora son controvertidos, e incluso, con dichos resultados podríamos confirmar, modificar o desechar las teorías lingüísticas que actualmente se manejan, y hasta podríamos crear teorías nuevas».

CAPÍTULO II: ANTECEDENTES

2.1. Antecedentes directos

Tomás Hedberg en su libro titulado *Name Signs in Swedish Sign Language: Their Formation and Use* (1989), que deriva de un informe del proyecto titulado *Documentación de los signos de edad y regionales y la historia de los Sordos*, documenta en videos los signos por edad y por región. Las entrevistas se realizaron a ciudadanos Sordos mayores, quienes contaron recuerdos de su infancia, de su etapa escolar, de su vida laboral, de sus actividades en el club de Sordos, etc. Además, Hedberg se interesa en las señas de los nombres y, por tanto, en saber cuáles son las señas de los nombres de sus informantes. Hedberg concluye que a menudo estas señas se derivan de ciertas características de la persona, tal como se halla en la muestra de esta tesis.

Samuel Supalla, en *Origins, Formations, Rules, and (Mis) Usage of ASL Name Signs Interpreting II* (1992a), presenta aspectos de las señas usadas para designar a las personas sordas por la comunidad silente de Norteamérica. Algunos datos de dicho estudio coinciden con las señas para personas en el Perú.

Por otra parte, Samuel Supalla, en *The book of Name Signs. Naming in american sign language* (1992b), revela una visión sobre el origen de las señas en American Sign Language (en adelante ASL). En su libro se detalla cómo la historia del sistema de nombres de señas se remonta a los primeros años de educación de los Sordos. Asimismo, se muestra la función de los nombres propios utilizados en la comunidad oyente. Además, se incluye una lista de más de 500 señas de nombres disponibles, con los respectivos gráficos.

Gustavo Solís, en *Sistemas antroponímicos indígenas en el Perú pluricultural* (2013), presenta las generalizaciones conceptuales y las características de la antroponimia de tres pueblos indígenas peruanos: awajún y wampis de la amazonía, y quechua de los Andes. El objetivo es elaborar Thesaurus antroponímicos para el registro antroponímico

con especificidad cultural y lingüística de los pueblos indicados. El estudio muestra las pautas para proceder en un estudio antroponímico.

2.2. Antecedentes indirectos

Fernández Villabrille en la obra titulada *Diccionario* (1851) presenta más de 1547 descripciones sobre la forma de articular los signos. Este autor clasifica las señas en «indicativas», «descriptivas» y «relativas», y apunta observaciones que hoy en día siguen vigentes.

En el libro de Juan Pablo Bonet titulado *Reducción de las letras y arte para enseñar a hablar a los mudos* ([1620] 1930 y 1992), considerado el primero en el mundo en su género sobre la educación del Sordo, se trata básicamente acerca de la técnica de articulación y de lectura labio-facial. Este libro es relevante históricamente, ya que muestra el inicio de la educación del Sordo.

Henry Lee y George Trager, en *An Outline of English Structure* (1951, 1957), abordan los aspectos suprasegmentales y paralingüísticos del inglés, y los estudios realizados sobre proxémica que desarrollaron algunos investigadores como Edward T. Hall, de quien además retoman la importancia del contexto cultural.

Edward S. Klima, & Ursula Bellugi, en *The signs of language* (1979), desarrollan los fundamentos biológicos del lenguaje y las diferencias entre las lenguas de señas y las lenguas orales. Asimismo, estudian algunos procesos gramaticales y la estructura interna de las señas de la ASL.

Vicente de Paulo Penido, en *History of Sign Language in Brazil* (1981), en el capítulo titulado «The Sign Language of Brazil», trata brevemente acerca de la historia de la fundación de la primera escuela para Sordos en América Latina, el *Instituto Imperial de Sordomudos* en Río de Janeiro en 1857. Se afirma que en este instituto se enseñaba a través de una lengua de señas.

Ted Supalla, en *Structure and acquisition of verbs of motion and location in American Sign Language* (1982), trata acerca de la morfología de los verbos de movimiento y de los locativos en la ASL, así como del sistema de clasificadores.

J. G. Kyle y B. Woll, en *Sign language. The study of deaf people and their language* (1989), presentan un estudio de la Lengua de Señas Británica. Además, plantean la necesidad de estudiar la historia de las Comunidades Sordas y los métodos educativos que servían de instrucción a los niños Sordos, ello a fin de lograr una mejor comprensión de la lengua de señas.

A. Mindess publica *What Name Signs Can Tell Us About Deaf Culture. Sign Language Studies* (1990), una revista que abarca la investigación básica en relación con las lenguas de signos utilizadas en todo el mundo. Se incluye el desarrollo cultural y educativo, además de temas lingüísticos.

Renate Fischer y L. Lane, en *Looking Back. A Reader on the History of Deaf Communities and their Sign Language* (1993), se interesan por la relación entre la educación del Sordo y la visión respecto de las señas utilizadas por los Sordos y por sus maestros.

Isabel Gutiérrez, en *Introducción a la historia de la logopedia* (1997), destaca la figura de Pedro Ponce de León como uno de los primeros educadores que en España intentó con éxito la educación del Sordo a través de la utilización de la dactilología, la escritura y el lenguaje oral.

Clayton Valli y Lucas Ceil, en *Deriving Nouns form verbs in ASL, Unit 3* (1998), en el capítulo que se titula «Linguistics of American Sign Language. An introduction», tratan acerca de un sustrato de lenguas de señas autóctonas (creadas por los Sordos nacidos en Norteamérica) en los inicios de la ASL y, además, estudian el uso de una lengua de señas europea. Los autores se aventuran a suponer que la migración a América trajo Sordos que provenían de Gran Bretaña, por lo que cabría la posibilidad de que este grupo de Sordos hubiera traído consigo la British Sign Language (BSL) o alguna otra

lengua de señas de Europa. Y concluyen que la ASL fue el resultado de la criollización de la Lengua de Señas Francesa (LSF) y las variedades de sistemas de señas ya existentes.

Irene García, en su tesis titulada *Lenguaje de señas entre niños Sordos de padres Sordos y oyentes* (2002), estudia el grado de comprensión del lenguaje por señas entre los niños Sordos de padres Sordos y de padres oyentes partiendo de la siguiente hipótesis: «El grado de comprensión del lenguaje por señas es más significativo para los Sordos con padres Sordos que para los Sordos con padres oyentes» (p. 24). Como marco teórico fundamental considera la teoría innatista de Chomsky en relación con la adquisición lingüística. García también muestra los métodos usados históricamente en la educación del Sordo.

La publicación de Oliver Sacks, titulada *Veo una voz: viaje al mundo de los Sordos* ([1989] 2003), remite a los juicios que se han hecho sobre las personas sordas a lo largo del tiempo: actitudes negativas y positivas que han enmarcado la visión que tiene el oyente respecto del Sordo.

Miroslava Cruz, en su tesis doctoral titulada *Gramática de la Lengua de Señas Mexicana* (2008), presenta las características gramaticales de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) en relación con los siguientes aspectos: fonología, morfología, clases de palabras, verbo, sintaxis y narración.

Por otro lado, en el I Coloquio Internacional sobre la Lengua de Señas Peruana celebrado el año 2016 en la Pontificia Universidad Católica del Perú se presentaron investigaciones sobre distintos aspectos referidos a la lengua de señas:

Miguel Rodríguez Mondoñedo, en su exposición titulada «Cuestionamientos al carácter originario de la LSP» (2016), lleva a cabo un recuento de textos históricos, literarios, entre otros, a fin de avalar la naturaleza originaria de la LSP.

Josep Quer, en «Oraciones complejas en la modalidad visogestual: un estudio de caso» (2016), describe marcadores no manuales en las construcciones sintácticas, como la elevación de las cejas en la Lengua de Señas Catalana e Israelí.

Susana Stiglich, en su ponencia titulada «Participación y aporte de la comunidad sorda organizada en investigaciones sobre la lengua de señas peruana» (2016), anima a los Sordos a involucrarse más en actividades en favor de la Comunidad Sorda del Perú.

Brenda Clark, en «La lengua de señas de Sivia, Perú» (2016), muestra que existe una lengua distinta con vocabulario y gramáticas diferentes de la LSP, a partir de lo cual afirma que pueden existir más lenguas de señas en lugares sin mucho contacto externo.

Josep Quer, en «Metodología de investigación en lengua de señas» (2016), indica las pautas para emprender una investigación en este campo de estudio, así como el proceso de recolección de datos.

Sara Goico, en su ponencia titulada «La situación de los sordos en colegios inclusivos en Iquitos, Perú» (2016), presenta los resultados de su investigación acerca de la situación lingüística de los jóvenes sordos en Iquitos.

NISOR, una asociación sin fines de lucro que apoya a la Comunidad Sorda, presentó (2016) un resumen del trabajo realizado con los niños sordos y sus familias: el proyecto Aula Móvil que, gracias a un convenio con el programa de educación a distancia del colegio Liceo Naval de la Marina de Guerra del Perú, logra que los Sordos cuenten con educación a distancia y con educadores capacitados. Se trata de una asociación no gubernamental que apoya progresivamente a la Comunidad Sorda.

Cecilia Tenorio, en «Cultura, historia y políticas educativas para personas con discapacidad auditiva en el Perú» (2016), expone conceptos e investigaciones de autores destacados a lo largo del tiempo; ello a fin de explicar que la Lengua de Señas tiene historia y que está al servicio de una comunidad.

Miguel Rodríguez, en «Diccionario anotado de Lengua de Señas Peruana (DALSP)» (2016), expone un proyecto de investigación que tiene como meta a largo plazo una aproximación a la gramática de la lengua de señas. Presenta, además, la situación lingüística de la Lengua de Señas y de la Comunidad Sorda. Rodríguez asegura que hay un amplio trabajo pendiente respecto a esta lengua.

Asimismo, en el II Coloquio Internacional sobre la Lengua de Señas Peruana, llevado a cabo en la Pontificia Universidad Católica del Perú el año 2017, se presentaron más investigaciones sobre distintos aspectos de esta lengua:

Miguel Rodríguez, en su ponencia titulada «La LSP es una lengua originaria peruana creada por la comunidad sorda en nuestro país» (2017), defiende la postura de que debe aceptarse que la lengua de señas es, efectivamente, una lengua originaria en el Perú.

Diane Lillo-Martin, en su ponencia titulada «Bilingüismo bimodal y la arquitectura de la facultad lingüística» (2017), expone el fenómeno de bilingüismo entre la lengua de señas y la lengua oral, para lo cual se basa en la presentación de ejemplos de estructuras orales construidas por hijos oyentes de padres Sordos influenciadas por la lengua de señas.

Por otra parte, el Ministerio de Educación del Perú muestra en la página web del Centro Nacional de Recursos de Educación Básica Especial (CENAREBE) una colección de materiales de enseñanza de la Lengua de Señas Peruana: el alfabeto, los números, el cuerpo humano, entre otros.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1. Descripción de la metodología

Este estudio tiene como muestra cien antropónimos usados por los miembros de la Comunidad Sorda de Lima Metropolitana. Es importante tener en cuenta que la Comunidad Sorda está conformada por Sordos y oyentes vinculados por relaciones familiares y amicales (véase Capítulo V: La Comunidad Sorda).

La planificación metodológica de la investigación se expone seguidamente:

3.1.1. Trabajo de escritorio

Se realizó la revisión bibliográfica sobre señas en el mundo y en el Perú, así como de publicaciones lingüísticas y no lingüísticas, entre las cuales se hallaron investigaciones con fines educativos, clínicos, sociológicos e históricos.

3.1.2. Trabajo de campo

En esta fase se procedió con la recolección de los antropónimos con la ayuda de más de cien colaboradores, entre Sordos y oyentes que trabajan con Sordos. Para esta fase del trabajo fue necesario exponer a los colaboradores la manera en la que se recolectaría la muestra, además de explicitar los objetivos de la tesis, así como los aspectos éticos.

A fin de obtener buenas fotografías y grabaciones, se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos prácticos:

- buena iluminación
- fondo liso y claro
- pruebas antes de la sesión
- pausas
- comodidad del colaborador
- interlocutor del colaborador (intérprete que facilite la comunicación)

Las grabaciones fueron obtenidas a través de la cámara grabadora de un celular *Alcatel onetouch*, modelo *Pixi 8050-E*, y una cámara filmadora *Panasonic full HD HC-V180*.

Además, la recolección de datos se llevó a cabo mediante entrevistas y a través de la observación a los miembros de la Comunidad Sorda.

3.1.3. Almacenamiento y tratamiento de datos

En esta etapa se llevó a cabo la edición del material recolectado. Las grabaciones se descargaron en una computadora a fin editarlas con el programa informático *Movie Maker* y diagramarlas en el programa informático *Word*. Cuando fue necesario, se colocaron flechas guía para indicar las trayectorias de los movimientos de las manos.

3.1.4. Análisis de datos

El análisis de los antropónimos recolectados comenzó con el agrupamiento de las señas de acuerdo con las clasificaciones expuestas en las hipótesis. Concluido ello, se llevó a cabo la confrontación de las hipótesis.

3.2. Alcance, enfoque y diseño de la investigación

La presente tesis es una investigación cuyo alcance es transversal descriptivo porque se recolectan datos en un solo momento y en un tiempo único (Hernández y otros, 2014). Asimismo, se describen y especifican características y rasgos relevantes del Sistema Antroponímico de la Lengua de Señas Peruana.

Por otra parte, la investigación tiene un enfoque cualitativo porque se utiliza la recolección de datos sin medición numérica. El análisis consiste en determinar las características de los antropónimos usados por la Comunidad Sorda, la unidad de análisis.

Además, se trata de un estudio de diseño no experimental, ya que no se manipulan variables sino solo se observan en su ambiente natural para después describirlas, es decir, se interpreta una situación ya existente.

3.3. Población y muestra de estudio

Como población se entiende, de acuerdo con Tamayo y Tamayo (2003: 92), «la totalidad de fenómenos a estudiar en donde las unidades poseen una característica común, la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación». La población de estudio consta de 532 000 Sordos del Perú⁴.

La muestra está conformada por cien antropónimos de los miembros de la Comunidad Sorda de Lima Metropolitana. Los antropónimos fueron recolectados, en un periodo de diez meses, en los distritos de Comas, Collique, Santa Anita, Chorrillos, Villa el Salvador, Breña y Jesús María.

3.4. Limitaciones de la investigación

Durante la revisión bibliográfica se constató la falta de documentación respecto de la LSP. Son escasos los estudios descriptivos, por lo que se necesita elaborarlos a fin de llevar a cabo investigaciones correlacionales.

Por otro lado, durante la recolección de la muestra fue complicado grabar a menores de edad, pues se requiere de la autorización de los apoderados. Asimismo, algunos Sordos adultos se negaron a ser grabados.

⁴ Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática hasta el año 2015.

CAPÍTULO IV: MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

En este capítulo se exponen conceptos relacionados con el sistema antroponímico y la iconicidad.

4.1. Sistema antroponímico

Bratislava, en *Proper Names in the Light of Theoretical Onomastics* (2009), afirma que un nombre propio es un elemento del vocabulario de una lengua y que, a su vez, pertenece a un *subsistema onymic*⁵, por lo que adquiere, así, un carácter binario. Los nombres propios, en su formación y uso, no solo obedecen a las reglas del idioma sino también a las normas específicas de los nombres propios.

Asimismo, el autor (ibídem) señala que los registros de nombres propios, que generalmente constituyen los primeros documentos históricos de una lengua, han atraído mucho la atención, sobre todo de los estudiosos de las ciencias sociales. Desde principios del siglo XIX, las interpretaciones precientíficas fueron reemplazadas por interpretaciones históricas e interpretaciones filológicas que se centraron principalmente en revelar la etimología del nombre. Así, Bratislava (ibídem) destaca que los análisis etimológicos representan un material importante sobre todo para la historia. Incluso ahora (ibídem), la investigación de la etimología de los nombres propios es atractiva, aunque no cubre los grandes problemas de este aspecto rico en vocabulario. Después de la primera y, en particular, de la Segunda Guerra Mundial, la investigación sistemática organizada de nombres propios ha desarrollado su propia metodología y lo que había sido una rama auxiliar de la historia con otros factores de las ciencias sociales se transformó en una disciplina independiente (onomástica) en la que el componente lingüístico prevalece sobre los componentes históricos y geográficos (ibídem).

Por otro lado, Solís (2013) desarrolló una investigación titulada «Sistemas antroponímicos indígenas en el Perú pluricultural» en la que establece las bases para el ejercicio del derecho al nombre. El autor (ibídem: 35) señala que la antroponimia y la

⁵ Entiéndase como *subsistema onymic* el sistema que integra aspectos sociales, históricos, políticos y culturales de los nombres propios.

lingüística se relacionan fundamentalmente porque «las emisiones antroponímicas son entidades lingüísticas de la gramática de una lengua y como tal[es] tienen significado en el idioma». Esta emisión lingüística al ser usada como antropónimo «es escogida por algún valor simbólico, y un aspecto importante en el estudio de los nombres de los miembros de una comunidad es identificar ese valor simbólico constitutivo del nombre antroponímico» (ibídem: 36).

Solís (loc. cit.) afirma también lo siguiente:

La función antroponímica es una función denominativa que puede ser desempeñada por emisiones de una lengua que en sí mismas constituyen unidades lingüísticas del tipo de palabras, frases u oraciones (en el caso de las lenguas orales). Es importante señalar que las gramáticas de las lenguas contienen mecanismos —como la nominalización, por ejemplo— para formar emisiones que funcionan como nombres.

Asimismo, el autor (loc. cit.) señala que el antropónimo se relaciona con el simbolismo que la cultura asigna al nombre y, en particular, al nombre específico. Se trata de un valor que los dadores de nombres consideran pertinente asignar a un individuo en especial. De acuerdo con Solís, «los nombres son productos de los sistemas antroponímicos que son creaciones de culturas específicas» (ibídem: 55).

Acerca de la etimología de los antropónimos, el autor (ibídem: 37) señala lo siguiente: «La causa principal de una falsa etimología es casi siempre la errónea filiación lingüística de los nombres, que surge como consecuencia directa de un conjunto de suposiciones no válidas, relacionadas con el origen lingüístico de los antropónimos».

Solís (ibídem: 60) presenta los rasgos de las antroponimias:

a) Obligatoriedad. Todo miembro de una sociedad debe tener un nombre, lo cual es un deber y derecho a la vez. A esto, el autor lo denomina *bifronte*: primero, es el deber y le corresponde a la sociedad que nombra; segundo, es el derecho que corresponde al individuo que es nombrado. Si el antropónimo no está registrado a través de los

organismos pertinentes, el individuo puede no disfrutar de derechos por «no existir legalmente».

b) Unicidad. No se debe tener más de un nombre para asegurar la identificación unívoca. Además se debe saber que por razones de contextos sociales, de edad, de filiación étnica, etc., las personas pueden tener diferentes nombres únicos asegurando siempre la unicidad del nombre. Es preciso señalar que existen mecanismos pragmáticos para desambiguar los referentes de los nombres a fin de tener la seguridad de quién se trata o de a quién se refiere.

c) Indivisibilidad. A cada individuo le pertenece su nombre para ser identificado, por ello, el individuo no se puede separar de su nombre.

d) Oponibilidad. El nombre será siempre diferente de otro.

e) Inalienabilidad. El nombre no puede ser desposeído ni transferido, ya que está ligado a quien lo porta.

4.2. Iconicidad

María Rodríguez (1992) señala que en todo sistema visual prevalecen los signos icónicos. El estudio de la iconicidad ha sido tratado ampliamente por la semiótica, campo de estudio en el que destaca Ch. S. Peirce, quien afirma que un icono es un signo que posee los caracteres que lo hacen significativo. Entonces, el ícono es el signo no arbitrario que originariamente tiene semejanza con el objeto al que se refiere.

Para Morris (1946: 212) «un signo icónico es cualquier signo que en algunos aspectos ofrezca semejanza con lo denotado. La iconicidad es una cuestión de grados». También señala que la iconicidad está presente en las lenguas orales y, por supuesto, en las visuales. Concluye, Morris, afirmando que los signos visuales presentan una amplia iconicidad, aunque un signo visual no tiene que ser icónico necesariamente.

Umberto Eco (1968: 212-222) señala que

[...] los signos icónicos no poseen las propiedades del objeto representado sino que reproducen alguna de las condiciones de la percepción común, basándose en códigos perceptivos normales y seleccionando los estímulos que permiten construir una estructura perceptiva que tenga el mismo “significado” que el de la experiencia real denotada por el signo icónico.

Según Eco (1976: 347), se puede hablar de una convención en el sentido de que «el signo icónico pone de relieve ciertos rasgos de pertinencia establecidos por convenciones culturales; puede poseer, entre propiedades del objeto, las ópticas visibles, las ontológicas presuntas y las convencionalizadas convertidas en modelo». Además, el autor (ibídem: 345) destaca la importancia del aspecto cultural en la noción de semejanza: «Representar icónicamente el objeto significa transcribir mediante artificios gráficos o de otra clase las propiedades culturales que se le atribuyen».

CAPÍTULO V: COMUNIDAD Y CULTURA DE SORDOS

De los usos registrados en el *Diccionario de la lengua española* (DLE), se entiende como *comunidad* a un conjunto de personas vinculadas por características o intereses comunes. Así se constituye la Comunidad Sorda, un gran grupo de personas unidas por una lengua, la lengua de señas; por una característica común, la sordera y por necesidades en común como consecuencia de la sordera. Sin embargo, esta comunidad no está conformada solo por Sordos, sino también por oyentes vinculados a aquellos por relaciones familiares y amicales.

Un gráfico que ilustra la situación descrita es el siguiente:



Ilustración 17
Fotografía tomada de ¿Qué significa “Comunidad Sorda”?,
en <https://www.youtube.com/watch?v=9oiROM2XahY>

Si el Sordo nace de padres oyentes, los padres serán parte de la Comunidad Sorda; asimismo, los intérpretes y los profesionales que realizan tareas en favor de los Sordos también forman parte la Comunidad.

5.1. Inicios de la educación de los Sordos

De acuerdo con la teoría innatista de Noam Chomsky, Guillermo Lorenzo (2002) señala que los principios del lenguaje son innatos y no aprendidos. En otras palabras, el

lenguaje se adquiere porque los seres humanos están biológicamente programados para ello, sin importar el grado de complejidad de la lengua. Lorenzo (ibídem) afirma también que, en el niño, el cerebro está habilitado para recepcionar y codificar una lengua, sea cual sea. Su cerebro codifica las reglas y recibe información social. Las mímicas y gestos que acompañan al niño y, más adelante, adulto, son parte de la lengua. Es posible pensar que toda persona usa expresiones propias de su lengua acompañadas, siempre, de gestos y mímicas o movimientos de manos.

En realidad, no existe alguna razón por la que podamos considerar que el habla se tenga que aislar de las mímicas, pues cuando se habla, siempre se hace uso de señas y gestos a fin de dar más énfasis a lo que se dice.

Es preciso destacar que son los Sordos quienes desarrollan no solo una secuencia de mímicas o gestos, sino que sistematizan movimientos para usarlos con fines comunicativos; así desarrollan la lengua de señas.

Aristóteles e Hipócrates tuvieron algunas apreciaciones primarias sobre los Sordos. Gascón (2003) señala que Aristóteles, como muchos en ese entonces, los llamaba *sordomudos* y decía que eran personas faltas de inteligencia, pues el lenguaje y el habla son uno mismo, y ambos se desarrollan a la par con la inteligencia. Posteriormente (Gascón, ibídem), Hipócrates dijo que «los mudos de nacimiento no pueden discurrir, mas solamente profieren una especie de voz». Actualmente, las apreciaciones son distintas hacia los Sordos aunque perduran aún afirmaciones como las anteriores.

Por otro lado, Gascón (ibídem) señala que Cardano afirmaba que «el mundo puede escuchar por medio de la lectura y hablar por medio de la escritura» y alude a Pedro Ponce de León, un monje Benedicto, considerado el primer maestro de Sordos, pues fue en España donde empezó la enseñanza del lenguaje a los «sordomudos», como eran llamados en ese entonces.

Asimismo, Gascón (ibídem) indica que en 1880, en la conferencia de Milán, se resolvió que el Lenguaje de Señas fuese rechazado para impartir enseñanza. Como lo señala Gascón (ibídem), esta noticia llegó a todos los países y fue chocante para los profesores que ya estaban dictando en lenguaje de señas. Por ello, en Estados Unidos y Europa se vieron obligados a dejar de dictar en señas. Sin embargo, muchos no acataron esta orden,

así que empezaron a enseñar combinando el lenguaje oral y el de señas, lo que dio inicio a la Comunicación Total.

Hoy se prefiere el uso de la Comunicación Total con el objetivo de que los Sordos puedan integrarse a la sociedad de oyentes sin necesidad de perder su lenguaje propio.

Por la relevancia histórica y educativa para la Cultura Sorda se destaca la labor realizada por Pedro Ponce de León y Juan Pablo Bonet. Según García (2002), Pedro Ponce de León dirigió la primera escuela para Sordos en la historia. Comenzó enseñando a leer en castellano y en latín a un miembro de la orden religiosa quien era sordo de nacimiento. Muchos padres solicitaban su ayuda, pues sus hijos sordos no podían desarrollar el habla por sí solos. El fray Ponce de León comenzaba la educación de sus alumnos mediante la lectura y el deletreo manual, luego les enseñaba los movimientos que en la lengua correspondían a las letras; después inició la educación del sordo a través de la escritura.

Por otra parte, García (ibídem) señala que el fray español Juan Pablo Bonet publicó en 1620 su famosa obra *Reducción de las letras/Arte para enseñar a hablar a los mudos*, considerada el primer tratado sobre fonética española y general orientado a la enseñanza de la lectura de los niños oyentes, y a la vez a la enseñanza del habla en los Sordos, aquellos que no tuvieran defectos en la lengua. García (ibídem) señala también que Juan Pablo Bonet consideraba que con saber leer y escribir ya no era necesario aprender la lectura labial, pues no existía un método confiable para esta enseñanza. Además, indica (ibídem) que el alfabeto que publicó Bonet, comúnmente llamado «alfabeto manual español» o «dactilológico», era muy semejante al que tiempo atrás había publicado, pero sin mucho éxito, el franciscano Melchor Sánchez de Yebra en 1586. Tiempo después, en el siglo XVIII, el abate francés Miguel de Lépée, citó el libro de Juan Pablo Bonet como punto obligatorio de referencia, lo que le daría fama internacional. Así, en París, se abrió una primera escuela universal y gratuita para sordos por la que pasaron los primeros profesores de sordos europeos, contando también a los primeros españoles. Gracias a Miguel de Lépée se hizo muy conocido en el mundo el alfabeto manual que hasta ahora se utiliza.

5.2. Los primeros intérpretes

Como lo afirma Susana Stiglich en su blog titulado *La lengua de señas es un derecho*, los primeros intérpretes de señas no eran remunerados y no había demanda de ellos, así que comúnmente estas personas lo hacían por caridad.

Luego de la reunión de Bail State Teachers College, en Muncie, Indiana (2009), todo cambió, pues se propuso que los intérpretes fueran instruidos y evaluados por sus capacidades; así se constituyó el Registro de Intérpretes para Sordos (RID), y ser intérprete empezó a considerarse como una profesión.

En el Perú no existe una carrera profesional para intérpretes, muchos han aprendido socializando con Sordos o han tomado cursos por unos meses. En otros países existen carreras para la especialización de intérpretes de lenguas de señas que duran de tres a cinco años en promedio.

En la Dirección Académica de Responsabilidad Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) existe un grupo de investigación de la Lengua de Señas Peruana, donde además de investigar se programan diversos talleres dirigidos a intérpretes, a la Comunidad Sorda y al público en general.

5. 3. Los primeros lingüistas de la lengua de señas

Alejandro Oviedo, en *Cultura Sorda* (2006), destaca la gran labor de los primeros estudiosos de la lengua de señas. Entre ellos destacan Lorenzo Hervás y Panduro, Roch Ambroise Auguste Bébien y William C. Stokoe.

Todo lo que se expone a continuación en este subacápite pertenece a Alejandro Oviedo (2006).

Lorenzo Hervás y Panduro, sacerdote español nacido en 1735, aprendió muchas lenguas y tenía afición por coleccionar libros de gramática y diccionarios de todo el mundo. Hervás conoció al abad Tommaso Silvestri en Roma, quien era maestro de Sordos y que en 1784 abrió

una escuela para Sordos donde los maestros y alumnos se comunicaban con señas; esto atrajo la atención de Hervás, quien de inmediato se interesó por conocer esta lengua, así que comenzó a investigar con alumnos Sordos. En 1795 publicó un libro titulado *La escuela española de sordomudos*, posteriormente considerado el primer estudio lingüístico de una lengua de señas, en el cual se destaca que la lengua de señas tiene su propia gramática, con dos elementos importantes: *nombres* y *verbos*. Hervás señala que la lengua de señas es una verdadera lengua, por lo que abre una escuela para Sordos en Barcelona en 1880. Nueve años después murió en Italia y dejó un arduo trabajo que nadie continuó.

Roch Ambroise Auguste Bébien nació el año 1789 en una isla del mar Caribe. Él era oyente y hablaba francés. A los once años fue a Francia a estudiar bachillerato. Allí vivía su padrino quien era sacerdote y director de la escuela de Sordos de ese país. Bébien también vivía en esa escuela de Sordos y todos los días conversaba con ellos y poco a poco aprendió la lengua de señas. Al terminar su bachillerato, Bébien comenzó a trabajar en la escuela de Sordos. Tenía como labor ayudar a los maestros, quienes eran Sordos y oyentes, ya que Bébien era el único oyente que dominaba a la perfección la lengua de señas. Él se dio cuenta de que las clases que se dictaban en esta escuela no eran buenas. Los alumnos y los maestros no estaban cumpliendo la labor que debían, pues en las clases solo se hacía «francés señado», y Bébien consideraba mejor que las clases bilingües fueran en lengua de señas y en francés escrito y hablado. Al no contar con diccionarios de lenguas de señas para usarlos como guía, Bébien inventó una escritura para las señas, pues notó que los alumnos no aprendían rápido el idioma francés ni podían realizar sus tareas porque pensaban en señas, así que necesitaban la ayuda de un oyente y esto no era del todo posible. Por eso, consideró necesario establecer una escritura de señas donde cada palabra del francés tuviera su signado. Luego de un estudio de varios años elaboró un diccionario bilingüe, obra hoy conocida como *Mimographie*, que fue publicada en 1825. Esta palabra, inventada por Bébien, estaba compuesta por otras dos, *mímica* y *graphie*: *mímica*, porque el lenguaje de señas no se conocía como tal sino como «mímica», y *graphie* ‘escritura’, es decir, la ‘escritura de las mímicas’. Bébien fue el primero en escribir las señas, pero nadie entendió su libro. Perdió su trabajo en la escuela de Sordos y tiempo después abrió su escuela en París; quienes estudiaban allí eran pobres, así que la escuela para Sordos tuvo que cerrarse. Bébien deseaba conocer a otra persona interesada en el estudio lingüístico de la lengua de señas, pero no la encontró. Dice en su

libro «Yo he mostrado el camino. Otra persona, más inteligente o con más recursos, llegará a la meta».

William C. Stokoe nació en Nueva York, Estados Unidos. Estudió inglés y francés, y trabajó en la Universidad de Gallaudet, una universidad para Sordos, como profesor de inglés. Stokoe, antes de ingresar a esta universidad, no conocía la lengua de señas, pues no era reconocida en esa época, no la consideraban como una lengua. Esto llamó la atención de Stokoe, quien veía que sus alumnos conversaban todos los temas en señas, por lo que pensaba que sí se trataba de una lengua, así que comenzó a investigar. Publicó en 1960 un libro titulado *La estructura de la lengua de señas*, en el que se indicaba su escritura, la cual era muy parecida a la propuesta por Bébien (se establecía tres partes: la forma de la mano, el lugar en el espacio y el movimiento). Stokoe hizo lo que Bébien no pudo hacer en su momento: publicar un diccionario de lengua de señas en el que todas las señas estaban escritas. Este diccionario fue estudiado por muchos lingüistas, quienes se convencieron de que en realidad la lengua de señas era tan igual a otras. Así nació la lingüística de señas de nuestro tiempo.

5.4. ¿Existe una cultura peruana de Sordos?

Para hacer referencia a la Cultura Sorda en el Perú se debe considerar, primero, que el país presenta una situación diversa en cuanto a culturas y lenguas. Existen 47 lenguas originarias orales más una no oral, la Lengua de Señas Peruana.

Según Loli Rodríguez (2005: 155):

[...] en la voz de los propios Sordos, la identidad como colectivo se basa en la toma de conciencia de todo aquello que se comparte con otros miembros de la comunidad (lengua, experiencia del mundo, necesidad de eliminar barreras de la comunicación y las que impiden el pleno desarrollo de la personas sordas).

Por otra parte, Morales (2015) señala que la «lengua como sistema lingüístico no solo es el instrumento para la comunicación humana, sino que constituye un hecho de naturaleza social. Más aún, la lengua constituye el elemento aglutinante o la malla lingüística en la que se entreteje la cultura de un pueblo» (ibídem). Por otro lado, Romaine (1996: 17)

acota que «la lengua no tiene una existencia separada de la realidad social de sus usuarios. Los conocimientos acerca de la lengua y de la sociedad se entremezclan».

Está claro que hay más oyentes que Sordos, por lo que, en un territorio, la Comunidad Sorda será minoritaria. En esta investigación se estudia a la Comunidad Sorda de Lima Metropolitana como una comunidad con una cultura incluida en otra. La mayoría de las prácticas culturales que realizan los Sordos en Lima Metropolitana son las mismas que realizan los oyentes, todas de origen occidental o, en otras palabras, los Sordos hacen lo mismo que los oyentes; pero hay prácticas que identifican a los Sordos por tener características singulares como, por ejemplo, usar una lengua distinta. Uno de los rasgos propios de la Cultura Sorda es el sistema antroponímico.

La sordera es considerada por una gran mayoría como una «discapacidad». Aunque este nombre, *discapacidad*, ha pasado a ser calificado como una «habilidad diferente». En esta investigación se afirma que esta característica, la sordera, es la causa de que los Sordos pertenezcan a una cultura con ciertas singularidades.

Pérez (2014: 268) expone la afirmación de Jambor quien señala que

[...] para aquellas personas sordas que se identifican con la Comunidad Sorda, ser Sordo no es visto como una deficiencia; más bien, es parte de su identidad total. Para aquellos que se adhieren a una visión patológica/médica y no reconocen los aspectos culturales y lingüísticos de su sordera, ser Sordo es una discapacidad y un trastorno.

En esta investigación, la Comunidad Sorda es considerada como un colectivo cultural incluido en otro mayor.

Como afirma Morales en su artículo «La lengua de señas en la vida de los Sordos o el derecho de apalabrar su realidad» (2015).

En lo que sí parece tenerse certeza, es en el hecho de que los Sordos constituyen una comunidad particular, por la presencia de una lengua y una cultura con características singulares. Así emerge la afirmación, exhaustivamente comprobada, que ellos constituyen un grupo lingüístico minoritario, en el que la lengua de señas se erige como el elemento aglutinante que les confiere una identidad única.

De acuerdo con lo expuesto por Fernández, Pertusa, Valdespino y Pérez en *La integración sociocultural de la Comunidad Sorda en Cataluña, implicaciones en las prácticas educativas* (2007)

Como sucede con las lenguas habladas, las lenguas de signos varían considerablemente de país en país y también son distintas las culturas de las personas que en ellos habitan. Los Sordos no forman comunidades determinadas geográficamente: viven en el seno de comunidades oyentes mayoritarias, por cuya cultura están asimismo moldeados. Pero sí les une intensamente sus capacidades de acceso a la información por la vía visual y el uso de una lengua de signos en su comunicación interpersonal (p. 4).

La presente tesis muestra, justamente, una de las prácticas de la Comunidad Sorda que los oyentes no tienen: el Sistema Antroponímico.

En el video dirigido por Miriam Rubio Nogal y publicado el año 2014 en Youtube con el nombre *Ponte en mi lugar/Documental sobre el ocio en las personas sordas*, se expone claramente que para muchas personas Sordas no es tan fácil encontrar a otras personas en su misma situación, por ello, hay una opción que utilizan: las asociaciones.

En las asociaciones, las personas se reúnen algunos días de la semana para hacer actividades y conocer a otras personas con las que se pueden sentir identificados y comunicarse libre y tranquilamente. Así se abren a posibilidades lejos de sus casas y lejos de la comunicación solo por redes sociales de internet.

Tienden mucho a participar en asociaciones de Sordos porque eso les permite agruparse y conocerse entre ellos y hablar en su idioma que es la lengua de signos. [...] la lengua de signos es lo que les ayuda a comunicarse al cien por ciento.

[...] el hecho de estar agrupados sirve de mejora para exigir derechos para conseguir colaboraciones para llegar a objetivos para planificar tiempos de ocio. Además que es una asociación heterogénea. Hay niños Sordos, hay padres oyentes con hijos Sordos, hay padres Sordos con hijos Sordos, en fin, hay mucha diversidad que hace que el grupo sea muy abierto y con espíritu colaborador.

El sistema antroponímico presenta una característica peculiar por ser verbalizado en una lengua diferente: la lengua de señas. La gran diferencia es que son necesarios elementos visuales en su totalidad.

Los Sordos desarrollan aspectos culturales pertenecientes a la cultura oyente y a la cultura Sorda. Uno de los elementos comunes entre Sordos y no Sordos son los Derechos Humanos, pues forman parte de una misma sociedad. Teóricamente, los Sordos tienen los mismos derechos que los oyentes, pero por ser la sordera una condición particular, los Sordos no tendrán las mismas oportunidades en distintas situaciones a menos que exista un ente gubernamental que vele por la Comunidad Sorda y se encargue de su mejora en distintos ámbitos, sobre todo en lo educativo y en lo laboral. Esto es concordante con lo que afirma Juan Villamonte en una entrevista para *Perú 21* (3 de diciembre de 2015): «Las personas Sordas tienen los mismos derechos que el resto de la población, aunque estos muchas veces no se cumplen: ser atendidos por un médico, presentar una denuncia en una comisaría, sacar una partida de nacimiento, participar en un partido político, cobrar cheques, votar, recibir educación de calidad, recibir el contenido de los programas de televisión en lengua de señas, entre otros».

Los Sordos tienen las mismas costumbres que los oyentes en Lima, como la forma de casarse, de ser inscritos en los registros civiles, de realizar funerales y más; es decir, comparten, en su mayoría, las mismas prácticas culturales.

Un elemento cultural importante que diferencia a los Sordos de la cultura oyente es el uso de la Lengua de Señas Peruana (LSP) que se caracteriza por ser visual. Una lengua visual conformada por señas altamente icónicas genera que se practiquen peculiaridades.

Para que los Sordos se comuniquen con oyentes, como lo afirma Morales en su artículo «La lengua de señas en la vida de los Sordos o el derecho de apalabrar su realidad» (2015), las interacciones son diferentes.

[...] más aún si están mediadas por un intérprete lo que genera cierto cansancio y angustia por esa tercera persona en la conversación, que limita hasta la privacidad en lo que se dice. Esto trae como consecuencia directa sentimientos de temor, desconfianza y dudas que se traducen en una erosión de las relaciones que se establecen con los oyentes. En otras palabras, los Sordos se muestran desconfiados como una supuesta característica de su personalidad, que no es tal, sino provocada por el aislamiento lingüístico [...].

Al igual que los oyentes que emplean su lengua materna para conversar con otros que comparten la misma lengua, a través de la lengua de señas se pueden sostener

conversaciones duraderas, confiables y tratar temas diversos, incluso con un lenguaje técnico.

Otra de las características⁶ que hace singular a la Comunidad Sorda es su interés por realizar acciones para empoderarse en la sociedad. Así, forman asociaciones de Sordos con el propósito de interactuar entre ellos a fin de resolver problemas propios de la Comunidad Sorda. También suelen reunirse y organizarse para llevar a cabo eventos deportivos, actividades pro fondos o también para compartir sus experiencias.

⁶ Una práctica de los Sordos que difiere de los oyentes es que aparte del timbre cuentan con un foco que emite una luz que permite que se den cuenta de que hay alguien tocando el timbre.

CAPÍTULO VI: LA LENGUA DE SEÑAS

En este apartado se exponen las razones por las cuales las señas empleadas por los Sordos forman, sistemáticamente, un idioma.

6. 1. ¿Existe una lengua de Sordos?

La Comunidad Sorda presenta una cultura propia, la cual emplea un idioma propio: la lengua de señas, que para unas personas es una secuencia de movimientos manuales y gestos; mientras que para otras forma, sistemáticamente, una lengua que no se relaciona directamente con la lengua oral del entorno, el español.

Tal como lo expone María Rodríguez en *Lenguaje de signos* (1991), Buyssens señala que la lengua de señas es un código sistematizado de rasgos pertinentes con valor distintivo y que los actos comunicativos del Sordo se fundan en un código o «semia visual directa».

Juan Carlos Moreno, en *Cuestiones clave de la Lingüística* (2013), presenta un capítulo titulado «¿Cómo realizan las lenguas señadas la facultad del lenguaje?», en el que se afirma que en la actualidad no hay dudas de que las lenguas de señas son manifestaciones directas de la facultad humana del lenguaje. Sin embargo, las lenguas de señas, llamadas por él *lenguas señadas* para diferenciarlas de las lenguas habladas, no sustituyen a estas.

[...] ni se crean y usan a partir de ellas, sino que están formadas y desarrolladas de acuerdo con los principios fundamentales de la facultad lingüística humana, que las determinan tanto como a las lenguas orales (p. 127).

Por otra parte, Miguel Rodríguez, en la presentación virtual del *II Coloquio Internacional sobre la Lengua de Señas Peruana* (2017), señala:

La LSP es una lengua originaria peruana creada por la comunidad sorda en nuestro país. Como con todas las lenguas, a partir de ella se construyen la identidad, la cultura, el conocimiento ancestral, las tradiciones y las prácticas sociales de sus usuarios. Ha habido personas sordas en todos los momentos de la historia humana, y en todas partes en que estas han formado una comunidad, una lengua de señas ha surgido, con una gramática compleja y rica, capaz de ser un eficaz vehículo para el pensamiento y la comunicación de todos los temas posibles.

Además, Miguel Rodríguez comenta:

[...] existen diversas creencias erróneas sobre las lenguas de señas. Se suele pensar que son universales, que son lenguas artificiales, que se expresan solo a través del deletreo, que son absolutamente icónicas y que no poseen ni variación ni una propia gramática, pero [...] ninguna de estas [creencias] es correcta.

[...] es necesario que se difunda que la sordera no es una discapacidad cognitiva y que las lenguas de señas son, efectivamente, lenguas.

En *La integración sociocultural de la Comunidad Sorda en Cataluña, implicaciones en las prácticas educativas* (2007), Fernández y otros de manifiestan

A menudo la sordera se ha considerado un fenómeno homogéneo y en consecuencia, las personas sordas son vistas como un colectivo unificado que comparte un mismo problema. Sin embargo, en realidad se trata de un colectivo extremadamente heterogéneo, cuyas características dependen de factores muy diversos: el lugar de la lesión, los antecedentes familiares, el lenguaje empleado en contexto familiar, entre otros (p. 2).

Asimismo, los autores afirman que la sordera se puede enfocar en dos perspectivas (loc. cit.): bajo la mirada de un estado patológico o como un estado cultural. En la Comunidad de Sordos se define la sordera como un «término cultural más que audiológico. Un número cada vez mayor de personas Sordas no se consideran a sí mismas como discapacitadas o minusválidas sino que reclaman que se las vea y respete como un grupo cultural distinto con sus propias creencias, necesidades, opiniones, costumbres y lengua».

Fernández y otros (ibídem: 3) señalan, también, que el nombre *Comunidad Sorda* se usa desde los años setenta y define a un colectivo de personas Sordas y oyentes que deciden usar la lengua de señas de su país. Además, se considera a la sordera profunda como «mucho más que un diagnóstico médico: un fenómeno cultural en el que los modelos y problemas sociales, emocionales, lingüísticos e intelectuales están estrechamente vinculados» (p. 4).

Asimismo, los autores (loc. cit.) sostienen que la Federación Mundial de Sordos estima alrededor de 70 millones de personas con deficiencias auditivas, de las cuales un porcentaje usa una lengua de signos como su principal medio de comunicación y forman parte de una cultura peculiar que se diferencia de los oyentes, comunidad mayoritaria, que los rodea.

Por otra parte Fernández y otros (loc. cit.) indican que desde hace más de veinte años se escribe, como convención, Sordo con mayúscula inicial para hacer referencia a las personas que tienen como primera lengua la lengua de señas y « la palabra “sordo”, con minúscula, designa a las personas que padecen deficiencia auditiva severa, sin discriminar el medio de comunicación que utilizan» (loc. cit.).

6.2. Las lenguas de señas y sus manifestaciones

Juan Carlos Moreno (2013), en *Cuestiones clave de la Lingüística*, presenta un capítulo titulado « ¿Cómo realizan las lenguas señadas la facultad del lenguaje?» en el que se distinguen tres aspectos diferentes en una lengua de señas.

6.2.1. Los alfabetos dactilológicos

Existen alfabetos manuales o dactilológicos que consisten en una correspondencia entre fonema o letra de una lengua natural hablada concreta y una configuración que adopta la mano. Estos alfabetos son producto de una convención y varían según las lenguas habladas en las que se transcriben.

Según Moreno (2013: 128), «[el conjunto de alfabetos dactilológicos] no constituyen la lengua señada propiamente dicha, ya que las lenguas señadas no son una transcripción mediante gestos manuales de las expresiones habladas o escritas de las lenguas orales correspondientes de los países o regiones donde se usan».

A continuación, se presentan tres alfabetos dactilológicos:



Ilustración 3

Alfabeto dactilológico de la Lengua de Señas Peruana⁷

Extraído de Perueduca.edu.pe



Ilustración 4

Alfabeto dactilológico de la Lengua de Señas de España

Extraído de http://hablameconlasmanos.blogspot.pe/2014_05_01_archive.html

⁷ Existen más propuestas registradas de alfabetos dactilológicos. Esto implica que se emplean distintas configuraciones manuales.



Ilustración 5

Alfabeto Dactilológico Británico

Extraído de http://hablameconlasmanos.blogspot.pe/2014_05_01_archive.html

Moreno (2013) señala que existen distintos alfabetos dactilológicos en todo el mundo. Por ejemplo, la letra *p* varía entre los alfabetos peruano y español. Por otro lado, el alfabeto británico es completamente diferente a los dos anteriores; pues, como se puede observar, en la mayoría de las configuraciones se emplean ambas manos.

6.2.2. La señación de lenguas habladas

Por otra parte, Moreno (2013) indica que existe el fenómeno de señación de las lenguas habladas, lo que se entiende como la transcripción de una secuencia oral mediante el alfabeto dactilológico. Para distinguir una lengua señada de la señación de una lengua hablada, Moreno (ibídem: 128) muestra el siguiente ejemplo de A. Deumert:

The cat jumps on the ball

'El gato salta sobre la pelota'

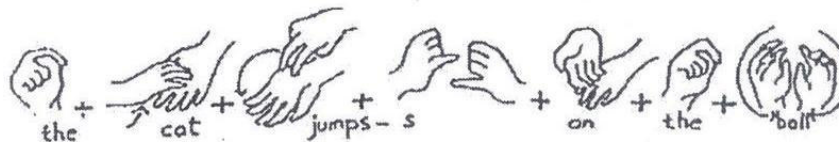


Figura 4.3. Inglés señado (Deumert, A. [2000], "The Sociolinguistics of Sign Language", en Mesthrie, R. et al. [2000], *Introducing Sociolinguistics*. Edimburgo: Edinburgh University Press, p. 424).

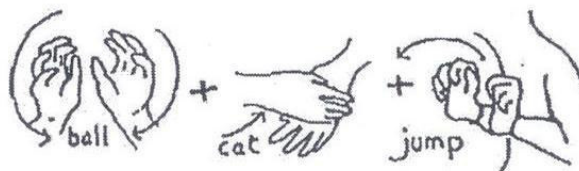


Figura 4.4. Lengua señada británica (LSB) (Deumert, A. [2000] "The Sociolinguistics of Sign Language", en Mesthrie, R. et al. [2000] *Introducing Sociolinguistics*. Edimburgo: Edinburgh University Press, p. 424).

Ilustración 6

Señación en la Lengua de Señas Norteamericana y Británica
Extraído de Moreno (2013: 129)

Se puede observar en la primera transcripción (con siete gestos manuales) que cada seña se corresponde con una palabra o morfema del inglés; sin embargo, en la segunda transcripción (con tres gestos manuales) en la lengua señada británica (LSB), cada seña corresponde a una palabra, como un nombre o verbo.

6.2.3. Estructura de las lenguas de señas

Esta sección se refiere a las lenguas de señas propiamente dichas que, como se observa arriba, presentan una estructura propia y muy distinta de las lenguas orales que las rodean. No obstante, las lenguas de señas poseen características que son compartidas con las lenguas orales y que proceden directamente de la facultad humana del lenguaje.

6.2.3.1. Estructura del signo gestual

María Rodríguez, en *Lenguaje de signos* (1991), trata sobre los parámetros formativos de las lenguas de señas. Denomina *parámetros formativos quinésicos* a los elementos articulatorios que configuran toda la seña y considera que «son unidades significantes con valor distintivo, las cuales, a diferencia de las unidades significantes mínimas o llamados también fonemas, que integran un signo verbal auditivo mediante la

sucesión, se combinan de manera simultánea en el espacio para constituir el signo visual» (ibídem: 103).

A continuación se muestra la clasificación de los parámetros formativos quinésicos, la cual ha sido extraída íntegramente de M. Rodríguez (ibídem).

6.2.3.1.1. Clasificación de los parámetros formativos quinésicos

6.2.3.1.1.1. Queirema

Muestra la forma o configuración de la mano. Ejemplo: mano abierta, cerrada, con los dedos replegados o no; índice o pulgar levantados, etc. (M. Rodríguez, 1991). Son veintinueve (29) queiremas.

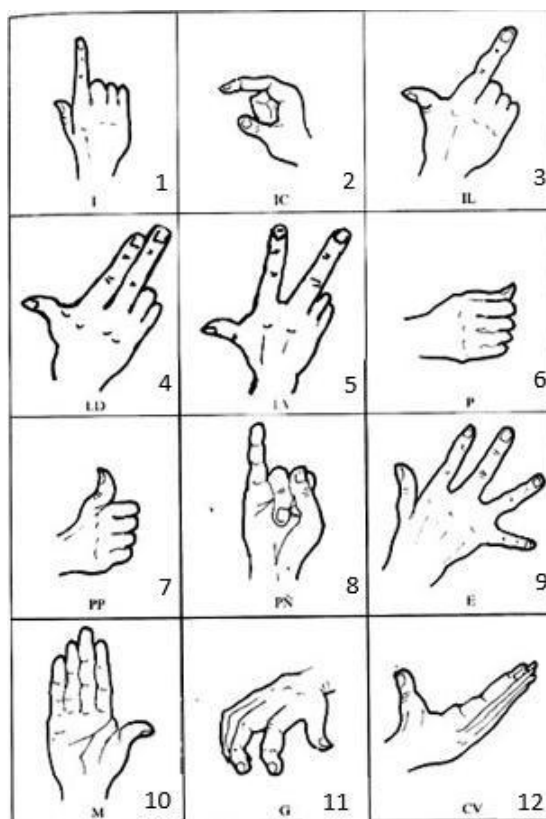


Ilustración 5

Extraída de M. Rodríguez (1991: 107)

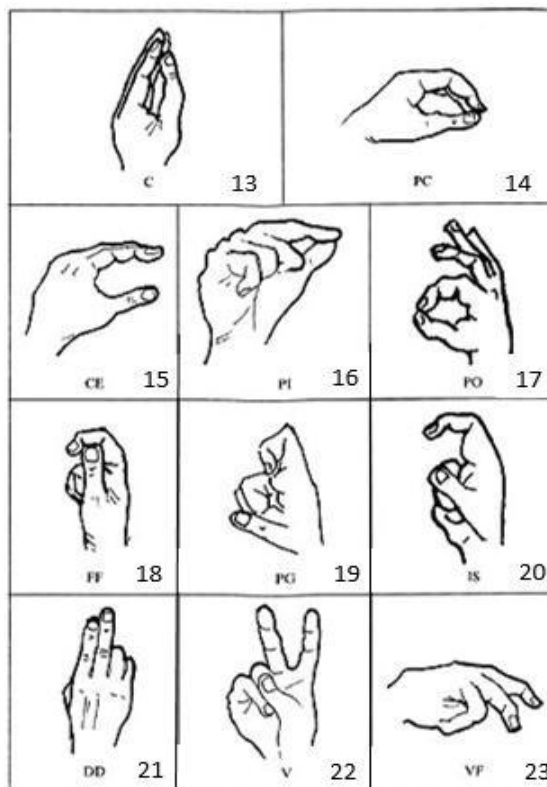


Ilustración 6
Extraída de M. Rodríguez (1991: 108)

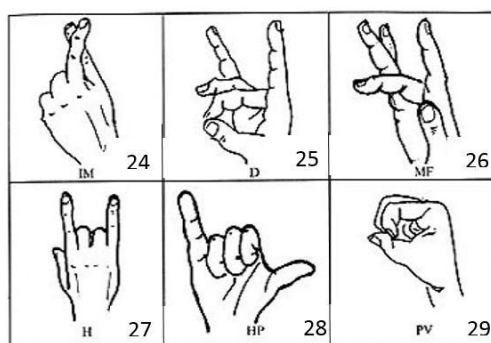


Ilustración 7
Extraída de M. Rodríguez (1991: 108)

Además, M. Rodríguez (1991) muestra la descripción de cada queirema de la siguiente manera:

- 1) Dedo índice extendido, los demás flexionados.
- 2) IC: Dedos índice y pulgar en forma de C, los demás dedos flexionados.
- 3) IL: Dedos índice y pulgar extendidos en forma de L, los demás dedos flexionados.

- 4) LD: Dedos pulgar, índice y medio extendidos, los demás flexionados.
Los dedos índice y medio juntos.
- 5) LV: Dedos pulgar, índice y medio extendidos, los demás flexionados.
Los dedos índice y medio separados en V.
- 6) P: Puño cerrado con el pulgar en contacto con el índice.
- 7) PP: Puño cerrado con el pulgar extendido.
- 8) PÑ: Puño cerrado con el meñique extendido.
- 9) E: Mano abierta con los dedos extendidos, en forma de estrella.
- 10) M: Mano abierta con los dedos extendidos y juntos.
- 11) G: Mano en forma de garra, con los dedos más o menos separados y semiflexionados.
- 12) CV: Los dedos y la palma de la mano ligeramente flexionados en forma de cuchara.
- 13) C: Mano con los dedos extendidos y unidos por la punta en forma de capullo o de piña.
- 14) PC: Mano con los dedos en forma de O. La yema del pulgar contacta con la punta de los demás dedos, flexionados en O.
- 15) CE: Mano con los dedos formando C.
- 16) PI: El pulgar contacta con el índice por su punta, en forma de pinza, los demás dedos están flexionados.
- 17) PO: El pulgar contacta con el índice por su punta, en forma de pinza, los demás dedos están extendidos.
- 18) FF: Mano con el dedo índice semiflexionado y apoyado por su dorso en la punta del dedo pulgar extendido. Los demás dedos flexionados en puño.
- 19) PG: Dedos flexionados en puño, con el dedo índice flexionado en gancho.
- 20) IS: Dedos flexionados en puño, con el dedo índice semiflexionado.
- 21) DD: Dedos índice y medio extendidos y juntos, los demás flexionados.
- 22) V: Dedos índice y medio extendidos y separados en V, los demás flexionados.
- 23) VF: Dedos índice y medio semiflexionados y separados, los demás flexionados.
- 24) IM: Dedos índice y medio extendidos, el dedo medio se apoya sobre el índice.
- 25) D: Contacto de los dedos pulgar y medio por su punta.
- 26) MF: Dedo medio semiflexionado.
- 27) H: Dedos índice y meñique extendidos, los demás flexionados.
- 28) HP: Dedos pulgar y meñique extendidos, los demás flexionados.

- 29) PV: Contacto del dedo pulgar con la punta de los dedos índice y medio, los demás dedos flexionados.

6.2.3.1.1.2. Toponema

Muestra el lugar de articulación o espacio en el que se articula el signo. Por ejemplo: ante el cuerpo o espacio neutro, ante la frente, las cejas, los labios, etc. M. Rodríguez (1991:109). Son veinticinco (25) toponemas distribuidos en cuatro zonas fundamentales:

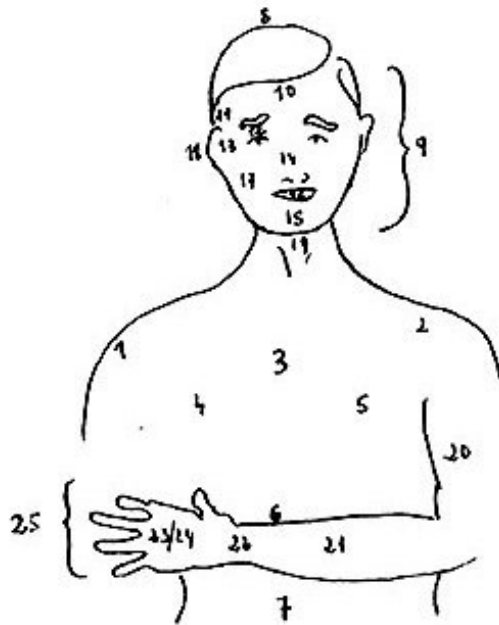


Ilustración 8
Extraída de M. Rodríguez (1991: 109)

6.2.3.1.1.2.1. Cuerpo o espacio neutro, con o sin contacto con el tronco.

A continuación se presenta la distribución de zonas (1991: 109):

1. Hombro derecho
2. Hombro izquierdo
3. Zona central del tronco
4. Tórax derecho
5. Tórax izquierdo
6. Cintura
7. Estómago

6.2.3.1.1.2.2. La cabeza

8. Encima de la cabeza

9. Toda la cara

10. Frente

11. Sien

12. Ojos

13. Comisura

- externa del ojo
- en el centro

14. Nariz

- debajo
- a los lados

15. Barbilla

16. Boca

- labios
- dientes

17. Mejillas

18. Oreja

19. Cuello

6.2.3.1.1.2.3. Brazo izquierdo

En el caso de los signos articulados con una sola mano, mano derecha activa, se consideran las siguientes zonas (1991: 110):

20. Brazo

21. Antebrazo

22. Muñeca

6.2.3.1.1.2.4. Mano izquierda

En el caso de los signos articulados con una sola mano, mano derecha activa.

23. Dorso de la mano
24. Palma de la mano
25. Dedos

6.2.3.1.1.3. Kinema

Muestra el movimiento de la mano. Por ejemplo: recto, circular, en arco, quebrado, etc., con movimientos quínestésicos: simple o repetido, rotación del puño o del antebrazo, etc. (1991: 111) Son dieciocho (18) kinemas.

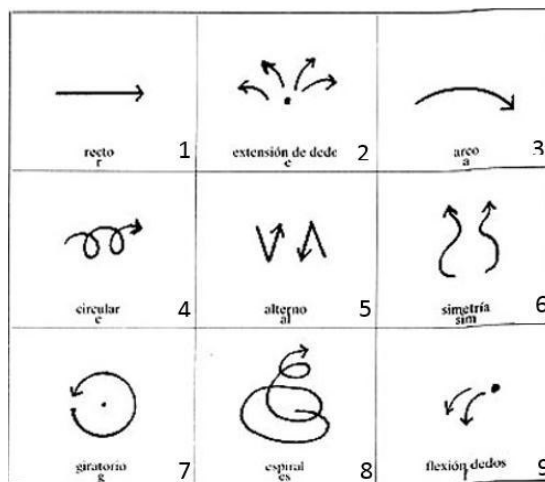


Ilustración 9

Extraída de M. Rodríguez (1991: 111)

- 1) r: movimiento recto.
- 2) e: extensión de los dedos.
- 3) a: movimiento en arco.
- 4) c: movimiento circular.
- 5) al: movimiento alterno.
- 6) sim: movimiento bimanual simétrico. Las dos manos describen el mismo movimiento simétricamente respecto a la línea media.
- 7) g: movimiento giratorio.
- 8) es: movimiento en espiral.
- 9) f: flexión de los dedos.






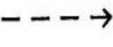

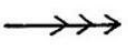
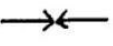
 ondulado on 10	 apulgarado p 11	 pinza pi 12
 quebrado q 13	 deslizamiento d 14	 sacudidas s 15
 vaivén v 16	 repetición rep 17	 choque ch 18

Ilustración 10

Extraída de M. Rodríguez (1991: 112)

- 10) on: movimiento ondulado.
- 11) p: apulgarado. Movimiento de apretar la yema del dedo pulgar sobre la uña de uno o de más de los restantes dedos; soltarlos bruscamente.
- 12) pi: pinzamiento.
- 13) q: movimiento en línea quebrada.
- 14) d: movimiento de deslizamiento de los dedos sobre la yema del pulgar.
- 15) s: movimiento a sacudidas.
- 16) v: movimiento de vaivén.
- 17) rep: movimiento repetido.
- 18) ch: movimiento bimanual de choque.

M. Rodríguez (1991: 113) explica que «la mayoría de los signos se articulan con una sola mano, la mano derecha o mano activa, sobre la que recae la información del signo. Cuando el signo se realiza con las dos manos, bimanual, el movimiento puede ser simultáneo, contrapuesto o alterno». El *punto negro* representa el eje de rotación del movimiento, por lo que debe permanecer inmóvil, mientras que la *línea doble* indica un movimiento claramente marcado y muy rápido.

Por ejemplo, en la palabra *amigo*, los parámetros formativos quinésicos, según la ilustración 11, son los siguientes:

AMIGO

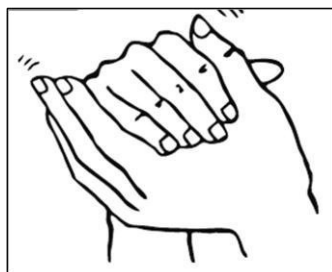


Ilustración 11

1. **Queirema:** ambas manos juntas y entrelazadas.
2. **Toponema:** (3), frente del pecho, espacio neutro.
3. **Kinema:** (s), movimientos como sacudidas atrás y adelante.

6.3. ¿Existe una Lengua de Señas Peruana?

Para responder a esta pregunta, es necesario tener en cuenta que el Ministerio de Cultura ha establecido la existencia de 48 lenguas: 47 orales y una no oral, la Lengua de Señas Peruana. Ello debido a que el 21 de mayo del 2010, mediante la Ley N.º 29535, se ha reconocido como una lengua oficial para las personas con discapacidad auditiva a la Lengua de Señas Peruana. Además, el año 2017 se aprobó el reglamento de dicha ley. Sin embargo, como afirma Miguel Rodríguez en el Grupo Señas Gramaticales, «si bien representa un avance, es solo un primer paso de un largo camino aún por recorrer». Asimismo, se comenta lo siguiente lo siguiente:

[...] las lenguas de señas en general [...], así como cualquier idioma oral, poseen un sistema complejo en tanto cuentan con un léxico propio y una gramática organizada. Asimismo, presentan variaciones geográficas, sociales, situacionales y adquisicionales. Incluso, dentro de un mismo país, se puede encontrar más de una lengua de señas. Por ejemplo, en Perú, se ha reportado que [...] también existe la lengua de señas de Sivia, lengua usada por los hablantes sordos de la ciudad de Sivia en Ayacucho (Clark, 2017: 245).

Por otro lado, ¿qué sucedería si no se aceptase que la LSP es un idioma pleno? Al respecto, Miguel Rodríguez (2017: 43) señala

Al considerar que la LSP no es un idioma, las personas sordas son, muchas veces, privadas del derecho a aprender de manera espontánea una lengua. Así, se les somete, a través de terapias, a aprender una lengua oral, lo cual no es necesariamente negativo. Lo que es preocupante es que ello se realice en detrimento del aprendizaje de la lengua de señas, pues los niños sordos tienen la capacidad y el derecho de aprender una lengua de manera natural. Para que esto ocurra, lo único que necesitan es estar expuestos al estímulo lingüístico pertinente, es decir, a una lengua de canal gestual. Los bebés y niños, así, podrán comenzar, sin instrucción dirigida, a adquirir su lengua nativa. En contraste, para lograr dominar una lengua oral, los niños tendrán, necesariamente, que asistir a terapias y clases, y, para ello, se necesitan recursos económicos y tiempo, lo cual impone un problema, pues no todos cuentan con estos.

CAPÍTULO VII: EL SISTEMA ANTROPONÍMICO EN LA LENGUA DE SEÑAS

Una investigación enfocada en el sistema antroponímico fue llevada a cabo por Supalla en *The book of name signs: Naming in American Sign Language* (1992). En el estudio se afirma que, históricamente, las señas de los nombres se han usado solo entre las personas Sordas, aunque esto ha cambiado a medida que más personas oyentes están aprendiendo la lengua de señas como segunda lengua. A consecuencia de esto, en la Lengua de Señas Americana (ASL), demasiados firmantes novatos (aquellos que por primera vez otorgan nombres en señas) poseen signos de nombres que no son tradicionales. Estos firmantes novatos no son conscientes de las reglas para la creación de las señas de nombres, así como de las funciones pragmáticas de su uso. Por lo tanto, sigue siendo una pregunta básica *qué constituye la forma tradicional y el uso de los nombres en señas*.

Supalla (ibídem) señala que muchas personas oyentes que están aprendiendo la lengua de señas creen que los nombres en señas tienen un significado inherente y se preguntan *qué significa su seña* o *por qué tiene esa seña*. Si se hiciera la misma pregunta entre los oyentes sobre sus nombres, ellos rara vez se preguntan *por qué es su nombre Bill* o *qué significa Jeanette*. La mayoría de los nombres tradicionales en señas americanas no tienen ningún significado inherente, según lo afirma Supalla.

En *Origins, Formations, Rules, and (Mis) Usage of ASL Name Signs* (1992), Supalla, que es Sordo, da mayores alcances acerca de su propio lenguaje. Afirma que, así como los oyentes, en la Comunidad Sorda norteamericana es importante establecer la identidad mediante antropónimos en la Lengua de señas americana (ASL, por sus siglas en inglés) a fin de identificar a la persona como miembro de dicha comunidad.

Asimismo, Supalla (ibídem) señala que en los casos en los que la comunidad no está determinada por señas, como en la isla de Providencia en el Caribe, donde existe una mezcla cultural de Sordos e isleños auditivos, no hay registro de un sistema de señas de nombres y se observa la falta de identidad cultural.

Por otra parte, Supalla (ibídem) establece las reglas para la producción de las señas y afirma que así como existen reglas en el lenguaje oral inglés para nombrar objetos y personas, también hay reglas para el sistema antroponímico norteamericano.

7.1. Clasificación de los antroponimos en la lengua de señas

Supalla (1992) clasifica los antroponimos en dos: señas arbitrarias y señas descriptivas. Es preciso aclarar que Supalla no emplea el término *antroponimos* para su clasificación sino el de *señas*.

7.1.1. Señas descriptivas

Son antroponimos que se relacionan con las características físicas de la persona. Supalla (1992) los denomina *Descriptive Name Sign*. Según el autor (ibídem: 1):

- Se utiliza un clasificador para referirse a las características físicas de una persona, es decir, si tiene dientes pronunciados (dientes de conejo), etc. (Traducción propia.)
- Sigue las reglas de ASL para los movimientos correctos, la ubicación y la forma de la mano. (Traducción propia.)



Ilustración 12

Seña descriptiva: guiño
Extraída de Supalla (1992: 11)

7.1.2. Señas arbitrarias

Son antropónimos que no tienen relación con algún aspecto físico de la persona. Supalla (1992) los denominaba *Arbitrary Name Sign*.

- Se inicia por la primera o segunda letra del nombre o apellido. También se puede formar por la combinación de una o más iniciales. (Traducción propia.)
- No tiene un significado intrínseco o inherente. (Traducción propia.)
- No se refiere a las características físicas de una persona. (Traducción propia.)
- Se produce en uno de tres lugares: espacio neutro, ubicación única y ubicación dual. (Traducción propia.)



Espacio neutral

Ubicación única

Ubicación dual

Ilustración 13
Seña arbitraria

Extraída de Supalla (1992: 10)

7.2. Consideraciones del sistema antroponímico de la lengua de señas norteamericana

Según Supalla (1992), para colocar un antropónimo a un miembro de la Comunidad Sorda en Norteamérica, se deben tener en cuenta las siguientes consideraciones:

7.2.1. El momento en el que un miembro de la Comunidad Sorda obtiene su seña

En «¿Cómo los Sordos y oyentes obtienen un nombre en señas?», Supalla (1992) afirma que los antropónimos los dan los Sordos a las personas Sordas u oyentes, y son regulados por un líder o autoridad influyente en la Comunidad Sorda. Mientras los Sordos o hijos oyentes de padres Sordos reciben los antropónimos en el momento del nacimiento, los niños Sordos de padres oyentes normalmente no reciben los antropónimos hasta que entran a la escuela o incluso más tarde.

7.2.2. Razones por las que una persona recibe una seña arbitraria o descriptiva

Supalla (1992: 2) señala que, típicamente, esto depende de quién (edad y grupo social) da el cartel con el nombre. Estas son algunas de las preferencias generales:

- **Nombre en señas arbitrario.** Los ANS son más elegidos por los padres Sordos; a muchos no les gusta basar signos de nombres en los rasgos físicos. (Traducción propia.)
- **Nombre en señas descriptivo.** Los niños Sordos asignan tanto ANS y DNS, pero los DNS son más populares entre los niños; pues ellos sí tienden a centrarse en los rasgos físicos. (Traducción propia.)

7.2.3. El error en la creación de un antropónimo

En «¿Puede una persona crear un nombre en señas incorrectamente?» (1992), Supalla explica que así como las personas de habla inglesa se molestan por la mala pronunciación de su propio nombre, las personas Sordas, que entienden las convenciones de signos correctos de los nombres, se incomodan por la «contaminación» permanente de los sistemas DNS y ANS.

Asimismo (ibídem), el autor afirma que muchas señas actuales de nombres son incorrectas porque los firmantes novatos desmerecen la importancia cultural de un antropónimo, ya que lo hacen solo por diversión o por criterios propios. Esta situación

muestra indiferencia por un valor tradicional importante para la Comunidad Sorda. Como resultado, los niños y adultos Sordos a menudo tienen antropónimos no tradicionales, debido a que sus señas son creadas por profesores y consejeros principiantes.

Otras razones por las que, de acuerdo con Supalla (1992), las personas Sordas otorgan nombres no tradicionales son las siguientes: a) la pérdida gradual de los conocimientos tradicionales de nombre, de signo y de aplicación; b) los niños Sordos que nacen de padres oyentes carecen de contacto con la comunidad sorda; c) existen oyentes que otorgan señas incorrectas en una Comunidad Sorda; d) los oyentes otorgan las señas que las personas quieren.

7.2.4. Uso correcto de los antropónimos

Supalla (1992), en « ¿Cómo los nombres en señas son usados actualmente?», explica que las señas antropónimicas se deben usar solo en las conversaciones y en los siguientes casos: a) cuando la persona no está participando o no está presente y b) en una referencia a terceras personas.

Asimismo, Supalla (ibídem) señala que, en la Comunidad Sorda de Norteamericana, las señas de los nombres no deben ser utilizadas en un saludo. El uso o el intercambio de antropónimos en una primera introducción formal también es incorrecto. En cambio, en una relación más informal es cuando se debe usar el cartel con el nombre si se hace referencia a una tercera persona.

7.2.5. Razones para modificar un antropónimo

Supalla (1992: 3) indica que existen tres razones para cambiar el antropónimo:

- a) dos personas tienen el mismo cartel con su nombre, en este caso la persona mayor mantiene su seña y la persona más joven debe modificarla;
- b) hay un miembro nuevo en la comunidad, si otra persona tiene el antropónimo, la nueva persona debe modificar y;

c) una persona sorda y una oyente tienen el mismo cartel con su nombre; la persona que escucha debe modificar su nombre. (Traducción propia.)

Cabe destacar que las razones que tiene la Comunidad Sorda de Norteamérica para el cambio de un antropónimo no son iguales a las de otras partes del mundo. Más adelante se explicarán las razones para el cambio de antropónimo en la Comunidad Sorda del Perú.

7.2.6. Sistema de modificación de los antropónimos de la Comunidad Sorda de Norteamérica

Supalla (1992: 3) indica las reglas que siguen los Sordos norteamericanos para cambiar las señas:

Seña arbitraria (ANS)

- Añadir una inicial a la seña del nombre actual. (Traducción propia.)

Seña descriptiva (DNS)

- Debido a que las DNS se basan en características físicas, es raro encontrar la misma DNS; entonces, no habrá ninguna modificación. (Traducción propia.)

CAPÍTULO VIII: ANÁLISIS DE LA MUESTRA DEL SISTEMA ANTROPONÍMICO EN LA LENGUA DE SEÑAS PERUANA

En este capítulo se presenta la descripción del Sistema Antroponímico de la Lengua de Señas Peruana que incluye el momento para denominar, que tiene relación directa con si los padres son Sordos u oyentes; los motivos por los que se cambia el antroponímico; las personas que otorgan el antroponímico; las motivaciones y tipos de antroponímicos; la composición del antroponímico y, finalmente, la posibilidad de registrar el antroponímico en el Documento Nacional de Identidad (DNI).

8.1. Sistema antroponímico en la Lengua de Señas Peruana

Como ya se indicó, un sistema antroponímico abarca distintos aspectos y estos varían dependiendo de la cultura.

En la Comunidad Sorda del Perú se desarrolla un sistema antroponímico singular, ya que la lengua que se utiliza es visual. Los Sordos poseen un nombre heredado por la cultura hispana, el cual se inscribe en los registros públicos a los pocos días de nacido y, por otro lado, poseen su nombre en señas (antroponímico). Entonces, los Sordos poseen dos maneras de identificarse: una, ante la sociedad oyente, y otra, ante la sociedad Sorda.

El nombre escrito en castellano no es tan significativo para la Comunidad Sorda, ya que los Sordos no emplean sonidos para comunicarse y las letras son representaciones de sonidos; en cambio, las señas las que sí son significativas y tienen sentido para los Sordos.

Por otra parte, se observó que, ante los oyentes, la mayoría de los Sordos suele presentarse acompañando su seña personal con el deletreo manual antes o después de la seña. Este deletreo se hace usando el alfabeto dactilológico. Sin embargo, no todos los Sordos emplean las mismas configuraciones manuales, es decir, no todos emplean los mismos alfabetos dactilológicos. Por ejemplo, las personas mayores emplean, en su mayoría, las configuraciones de dos manos.

El deletreo manual del nombre se acompaña con la seña para que el oyente o el Sordo, que conoce la escritura en español, sepa cómo es el nombre escrito o cómo suena el

nombre para la sociedad oyente. En cambio si el Sordo va a presentarse frente a otros Sordos, el deletreo no es necesario.

Varios miembros de la Comunidad Sorda manifestaron que el Sordo o el oyente que ya ha sido bautizado con su seña se presentará, en adelante, con esa seña ante las personas pertenecientes a la Comunidad Sorda. La seña no debe cambiar porque es considerada como *Ley*, a menos que se presenten situaciones particulares.

Es necesario señalar que para fines convencionales en los estudios de las lenguas de señas se emplea el glosado con letras mayúsculas como lo expone Burad (2011). Así, se tiene lo siguiente:

Los Sordos suelen preguntar

TÚ QUIÉN o QUIÉN TÚ
¿Cuál es tu nombre?

El Sordo suele presentarse de la siguiente manera:



MI

NOMBRE



O - T - T - O



¿QUIÉN?



Antropónimo

Antropónimo 1

En otras palabras:

MI NOMBRE O-T-T-O ¿QUIÉN? (la seña personal)

Mi nombre es Otto y mi seña es (la seña personal)

Se puede observar otra forma de presentarse como la siguiente

MI NOMBRE O-T-T-O MI SEÑA (el antropónimo)

Mi nombre es Otto y mi seña es (el antropónimo)

Como ya se indicó, el deletreo se hace necesario para la sociedad oyente. Para la presentación del Sordo ante otro Sordo es suficiente la seña.

A continuación se describirá el momento en el que los Sordos suelen bautizar a las personas con las señas.

8.1.1. El momento para denominar

Según algunos colaboradores e informantes Sordos y oyentes, el momento para crear la seña de un individuo es también conocido con el nombre de «bautizo». Los Sordos bautizan con un antropónimo a otro Sordo u oyente por la necesidad de referirse más adelante a estas personas. Esta necesidad surge en el momento en el que una persona

es considerada parte de la comunidad o es conocida por varios de sus miembros. Los Sordos pueden bautizar a la persona luego de pocos o varios días de conocerla. Los oyentes participan en la colocación de la seña, pero no es correcto presionar o apurar a los Sordos; es decir, no es correcto que un oyente le pida a un Sordo que cree la seña: el Sordo creará la seña cuando lo considere necesario.

8.1.1.1. Antropónimos creados para hijos Sordos de padres oyentes

Los Sordos que nacen de padres oyentes no recibirán la seña por parte de estos, ya que los padres no conocen la Cultura Sorda. Para que el Sordo nacido de padres oyentes cuente con su propia seña, tendrá que relacionarse con un grupo de Sordos a fin de que otro Sordo lo bautice. Los oyentes que son miembros de la Comunidad Sorda manifiestan que los padres oyentes, al saber que el hijo tiene o tendrá dificultades para oír y, por lo tanto, tendrá dificultades para interactuar en una sociedad oyente, deben pensar en acudir a un grupo de Sordos y hacer partícipe al hijo de la Cultura Sorda a fin de lograr su desarrollo como miembro de una cultura visual. Así los padres y el hijo serán acogidos por la Comunidad Sorda por frecuentarla, y tanto padres como hijos recibirán su seña personal para ser identificados.

También es común que el mismo Sordo cree su propia seña; sin embargo, que un oyente cree su seña no sería lo correcto, ya que esta costumbre es propia de los Sordos. Existen distintas motivaciones para que un Sordo cree la seña. Existen, por ejemplo, señas motivadas por la afición de la persona: si la persona a la que colocarán una seña tiene afición por el deporte, su seña tendrá que ver con ello. Para este tipo de seña se requiere tiempo: los Sordos necesitarán saber qué le gusta a la persona, así que la seña no será colocada el primer día.

8.1.1.2. Antropónimos creados para hijos de padres Sordos

Los padres Sordos generalmente bautizan con la seña en el momento del nacimiento del bebé. Esta seña puede tener mucha relación con las características físicas del bebé o relación con el carácter de este.

Si el hijo es oyente, este tendrá dos culturas y dos lenguas: la Cultura Sorda y la Cultura Oyente; la lengua de señas y la lengua oral, respectivamente.

Andreu (2016) señala que los hijos oyentes nacidos de padres Sordos suelen ser llamados CODA⁸, quienes recibirán su seña en el momento de su nacimiento o a los pocos días.

8.1.2. Motivos por los que se cambia el antropónimo

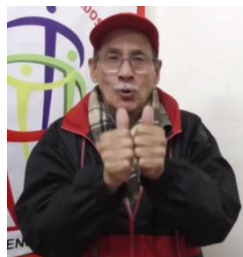
Los miembros de la Comunidad Sorda pueden cambiar sus señas por distintos motivos.

8.1.2.1. Ambigüedad

Cuando en la Comunidad Sorda coinciden dos personas con la misma seña o dos señas son muy parecidas, una debe cambiar, siempre y cuando el dueño de la seña esté de acuerdo.

En el siguiente ejemplo se observa la necesidad de desambiguar las señas de dos Sordos gemelos porque sus señas eran las mismas, correspondían a la seña GEMELO; así que para diferenciarlos se añadió FOTOGRAFÍA en la seña de uno de ellos.

La seña de Mauro es la siguiente:



GEMELO
Antropónimo 2

La seña de su hermano es la que sigue:

⁸ Este uso proviene de Norteamérica por las iniciales en inglés CODA *Children Of Deaf Adults*.



GEMELO + FOTO
Antropónimo 3

La motivación que se consideró para desambiguar el antropónimo fue la afición de uno de los dos Sordos.

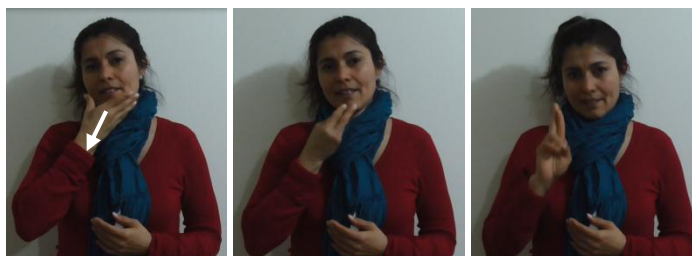
A continuación, se presenta otro caso de cambio de antropónimo:

Raquel es una persona Sorda que tuvo como primera seña BONITA.



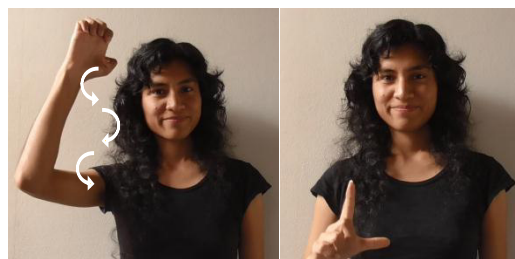
BONITA
Antropónimo 4

Ella comenta que de niña la bautizaron con ese antropónimo, pero de adulta notó que otras niñas tenían un antropónimo muy parecido; fue por eso que ella decidió agregar un elemento más a su antropónimo, la primera letra de su nombre, la *R*.



BONITA + R
Antropónimo 5

En mi caso, mi antropónimo es



E + L

Elizabeth

Este antropónimo fue creado por unos niños Sordos en el colegio Ludwig van Beethoven. La motivación del antropónimo es la primera y segunda letra de mi nombre, *E* y *L*, respectivamente, y el movimiento descendente ondulante por la forma de mi cabello. Con este antropónimo me identificaba en ese colegio y en otros lugares donde hay Sordos; pero cuando fui a Efata, un Ministerio de Sordos en Villa el Salvador, mi antropónimo coincidió con el de una Sorda cuyo nombre es Elena. Coincidimos en las primeras letras del nombre y en la forma del cabello; así que una Sorda, al darse cuenta de la coincidencia, propuso cambiarme la seña, lo cual no acepté por el aprecio que tengo a los niños Sordos que me la crearon.

8.1.2.2. Cambio de características físicas

La mayoría de los Sordos que tuvieron una seña descriptiva, es decir, basada en su aspecto físico, al crecer y haber cambiado físicamente, deciden, si es pertinente, cambiar su seña para acomodarse a la situación actual. Por ejemplo, si de niño el Sordo tuvo el cabello largo y de grande su cabello es corto, la seña cambiará por iniciativa del mismo Sordo o por recomendación de otros Sordos.

Asimismo, si el Sordo ya no viste como antes y su seña tuvo relación con alguna prenda de vestir, por ejemplo, una bufanda, la seña cambiará para ser actualizada. Por otro lado, la nueva seña puede tener otra motivación como la afición, la ocupación, etc.

Por ejemplo, Erika es una Sorda adulta que a lo largo de su vida la han bautizado tres veces, es decir, se ha cambiado de seña tres veces.



Antropónimo 6

Los motivos de los cambios los desconoce, pero se puede asumir que se debió a su cambio de aspecto físico. Su seña actual es parecida a la configuración de la letra *K*.

8.1.2.3. Desacuerdo

Es usual, también, que los Sordos al no estar conformes con su seña la cambien o acepten otra propuesta de seña.

Por ejemplo, Linda cuenta que su primera seña tenía relación con la primera letra de su nombre *L*, seguida de una motivación descriptiva relacionada con su peinado, una cola atrás.



Antropónimo 7

Pero por no ser de su agrado decidió aceptar otra seña creada por una amiga Sorda. La nueva seña tiene rrelación con la primera letra de su nombre L y con la seña BONITA; así que su seña consiste en la letra L rosando el mentón.



Antropónimo 8

8.1.3. Los que otorgan el antropónimo

Como lo manifiestan los Sordos, quienes otorgan la seña son ellos mismos, aunque también existen oyentes miembros de la Comunidad Sorda que luego de conocer las motivaciones para la creación de la seña deciden crearse su propia seña; pero, como se indicó antes, no es lo correcto, ya que esta es una costumbre propia de los Sordos y no de los oyentes.

8.1.4. Motivaciones y tipos de antropónimos

Como ya se expuso, la lengua de señas es altamente icónica; por eso, los nombres en señas o las señas personales tienen un alto grado de iconicidad.

Las señas personales que no presentan iconicidad, es decir, en las que no existe relación entre la seña y la persona, presentan relación con el nombre escrito; estas son las señas por inicialización, ya que se emplea la primera letra del nombre para construir la

seña. Al respecto, se ha observado que no solo se emplea la primera letra del nombre, puede ser también la del apellido, o alguna otra letra del nombre.

Se debe destacar que en el corpus recolectado no se encontraron señas arbitrarias.

8.1.4.1. Motivaciones para los antropónimos icónicos

8.1.4.1.1. Antropónimos por descripción

Son aquellas señas relacionadas con alguna característica física de la persona. La denominación *descriptiva*, para este tipo de señas, la acuñó Samuel Supalla, un lingüista Sordo de Norteamérica.

Por otra parte, no todos los Sordos conocen el motivo del antropónimo de los demás. Asimismo, se observa que un antropónimo en la Lengua de Señas Peruana es, en su mayoría, un texto. La construcción textual la podría proponer cualquier persona que sepa el motivo de la construcción de la seña.

Por ejemplo, Gloria es una Sorda adulta cuya seña tiene relación con un rasgo físico, su nariz.



Gloria
Antropónimo 9

Nombre: Gloria

Queirema: (I), yema del dedo índice extendido.

Toponema: 14, encima de la nariz.

Kinema: dos toques a la nariz.

Justificación: la punta de la nariz resalta por la forma.

Su seña podría manifestar la siguiente construcción textual:

«Gloria, la que tiene la punta de la nariz prominente»

Por otra parte, Carlos es un Sordo adulto que tiene una seña relacionada a un aspecto físico, su brazo.



Antropónimo 10

Nombre: Carlos
Queirema: brazo izquierdo y derecho
Toponema: altura de hombros y cabeza
Kinema: mano izquierda formando el músculo del brazo derecho
Justificación: tiene brazos gruesos

Construcción textual: «Carlos, la persona con los brazos musculosos».

Por otro lado, Mónica tiene una seña que hace alusión a un gancho de cabello.

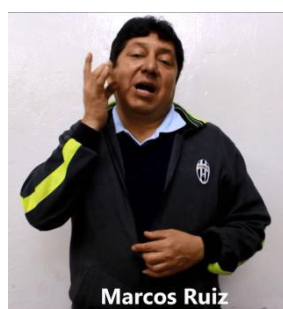


Antropónimo 11

Nombre: Mónica
Keirema: dedos índice y pulgar.
Toponema: 8, encima del lado derecho de la cabeza.
Kinema: dos toques.
Justificación: Mónica suele usar un gancho en el cabello.

Construcción textual: «Mónica, la persona que suele usar un gancho en el cabello».

A continuación se presentan otras señas por descripción:



Antropónimo 12

Nombre: Marcos
Queirema: (D), contacto de dedos pulgar y medio.
Toponema: 17, mejilla derecha.
Kinema: (e), se juntan y separan los dedos.
Justificación: tiene una marca en la mejilla.



Antropónimo 13

Nombre: Raúl

Queirema: (VF) dedos índice y medio semiflexionados y separados, los demás flexionados.

Toponema: 17, mejilla derecha.

Kinema: (al) los dedos van y vienen.

Justificación: se señala la mancha blanca.



Antropónimo 14

Nombre: Eduardo

Queirema: (PP), puño cerrado con el pulgar extendido.

Toponema: 15, barbilla.

Kinema: se toca dos veces la barbilla.

Justificación: tiene un hoyito.



Antropónimo 15

Nombre: Franklin

Queirema: (CV), dedos y palma de la mano flexionados en forma de cuchara.

Toponema: 10, frente.

Kinema: se toca la frente de adelante hacia atrás.

Justificación: resalta la entrada de su cabello.



Antropónimo 16

Nombre: Sergio

Queirema: (PP), dedo pulgar de la mano derecha extendido.

Toponema: 17, sobre el costado derecho de labios.

Kinema: toques descendentes.

Justificación: tiene una hendidura prominente.



9

Antropónimo 17

Nombre: Elizabeth

Queirema: (I), dedo índice.

Toponema: 17, costado de labios.

Kinema: dos toques.

Justificación: tiene una hendidura.



Antropónimo 18

Nombre: Fernando

Queirema: (IM), índice y dedo medio extendidos juntos.

Toponema: 8, delante de la cabeza.

Kinema: ovalado hacia arriba.

Justificación: solía peinarse con el cabello levantado adelante.



Antropónimo 19

Nombre: Aleto

Queirema: (G), dedos de mano derecha extendidos; (P), puño cerrado con pulgar en contacto con índice.

Toponema: 10, adelante de la frente.

Kinema: (r) movimiento recto, mano de izquierda a derecha; (f), flexión de los dedos.

Justificación: su calvicie.



Antropónimo 20

Nombre: María

Queirema: (E), mano derecha abierta.

Toponema: 9 y 2, costado derecho de cabeza y parte del hombro.

Kinema: (r, g), mano descende por el costado del largo del cabello, a la vez gira sobre su muñeca.

Justificación: tiene audición en el oído derecho.

⁹ Algunos colaboradores Sordos no pudieron ser grabados debido a su carga laboral; así que para la reproducción de los antropónimos, en el caso de las Sordas, se contó con el apoyo de la Sorda Nicole. Esta es la primera seña de Elizabeth.



Antropónimo 21

Nombre: Julia

Queirema: (M), mano derecha abierta.

Toponema: 8, encima de la cabeza.

Kinema: toques en la cabeza.

Justificación: su peinado.



Antropónimo 22

Nombre: Juliana

Queirema: (I), dedo índice extendido, los demás flexionados.

Toponema: 13, costado del ojo derecho.

Kinema: se estira ligeramente el ojo.

Justificación: tiene ojos achinados.



Antropónimo 23

Nombre: Dante

Queirema: (D), dedos medio y pulgar por su punta.

Toponema: 17, mejilla derecha.

Kinema: (p), se juntan y separan los dedos.

Justificación: tiene una mancha oscura en ese lado.



Antropónimo 24

Nombre: Ángel

Queirema: (PP), puño cerrado con dedo pulgar extendido.

Toponema: 12, sobre la ceja derecha.

Kinema: (a), movimiento en arco, se dibuja la ceja.

Justificación: la ceja resalta en su rostro.



Antropónimo 25

Nombre: Michael

Queirema: (M), mano abierta con los dedos extendidos juntos.

Toponema: 10, en la frente.

Kinema: sin alejarse de la frente, la mano gira sobre el índice hacia arriba.

Justificación: se hace referencia al peinado que usaba un tiempo atrás.



Antropónimo 26

Nombre: Serafin

Queirema: (M), mano abierta con dedos extendidos juntos.

Toponema: cadera.

Kinema: dos toques a la cadera.

Justificación: tiene estatura baja.



Antropónimo 27

Nombre: Lupe

Queirema: (P), puño cerrado con el pulgar en contacto con el índice.

Toponema: 14, dedos en la punta de la nariz.

Kinema: se toca la punta de la nariz con los dos dedos y hacia afuera dos veces.

Justificación: resalta la forma de la nariz.



Antropónimo 28

Nombre: Sisinio

Queirema: (I), dedo índice extendido, los demás flexionados.

Toponema: 15, en los costados de la barbilla.

Kinema: se toca los costados de la barbilla.

Justificación: tiene dos hoyitos.



Antropónimo 29

Nombre: Maruja

Queirema: (E), mano abierta con dedos extendidos. (I), dedo índice extendido, los demás flexionados.

Toponema: 8/16, encima de la cabeza y cerca de los labios.

Kinema: transición.

Justificación: se refiere a su peinado con flequillo y a su lunar.



10

Antropónimo 30

Nombre: Peter

Queirema: (IC), índice y pulgar en forma de C, los demás flexionados.

Toponema: 4, costado del ojo derecho.

Kinema: un toque

Justificación: usa lentes



11

Antropónimo 31

Nombre: Martín

Queirema: (P), puño cerrado con el pulgar en contacto con el índice.

Toponema: 15, barbilla.

Kinema: se toca la barbilla.

Justificación: tiene una marca en la barbilla.

¹⁰ Fue la primera seña de Peter.

¹¹ Como ya se indicó, algunos colaboradores Sordos no pudieron ser grabados debido a su carga laboral; así que para la reproducción de los antropónimos, en el caso de los Sordos, se contó con el apoyo del Sordo Juan.



Antropónimo 32

Nombre: Teresa

Queirema: (M), mano abierta con los dedos extendidos juntos.

Toponema: costado de la cabeza.

Kinema: (a), arco, se dibuja la forma del cabello.

Justificación: resalta la forma de su cabello.



Antropónimo 33

Nombre: Gonzalo

Queirema: (E), mano abierta con dedos extendidos, en forma de estrella.

Toponema: 8, encima de la cabeza.

Kinema: (r), recto. Se toca dos veces.

Justificación: tiene poco cabello.



Antropónimo 34

Nombre: Yuliana

Queirema: (IS), dedos flexionados en forma de puño, con el dedo índice semiflexionado.

Toponema: 15, barbilla.

Kinema: (g), movimiento giratorio. No se separa el índice de la barbilla.

Justificación: tiene una marca en ese lado de la barbilla.



Antropónimo 35

Nombre: Amelia

Queirema: (V), dedos medio e índice en forma de V.

Toponema: 8, sobre el costado derecho de la cabeza.

Kinema: dos toques.

Justificación: usa ganchos de cabello.



Antropónimo 36

Nombre: Elizabeth

Queirema: (IC), dedos índice y pulgar en forma de C, los demás dedos flexionados.

Toponema: 13, externa al ojo. Costado del ojo y sobre el rostro.

Kinema: dos toques.

Justificación: usa lentes.



Antropónimo 37

Nombre: Edgar

Queirema: (IC), dedos índice y pulgar en forma de C, los demás extendidos.

Toponema: 3, zona central del tronco.

Kinema: (v), movimiento vaivén. Se forma la corbata.

Justificación: usa corbata.

8.1.4.1.2. Antropónimos por ademanes

Estas son las señas relacionadas con los movimientos característicos de las personas; disposiciones repetitivas de las manos, por ejemplo.

Por ejemplo, cuando Jorge era niño tenía la costumbre de chupar su dedo pulgar. Este era el ademán más saltante por el cual lo identificaban. Desde ese entonces, Jorge mantiene su seña.



Antropónimo 38

Nombre: Jorge

Queirema: (PP), puño cerrado con el pulgar extendido.

Toponema: 16, dentro de la boca.

Kinema: se chupa el dedo pulgar.

Justificación: cuando fue niño solía chuparse el dedo.

Construcción textual: «El hombre que de niño se chupaba el dedo pulgar».

Por otra parte, Carlos es un Sordo cuya seña está relacionada con un ademán que consiste en colocarse la mano en el mentón de la siguiente manera:



Carlos Castillo
Antropónimo 39

Nombre: Carlos

Keirema: letra L, pulgar e índice estirados.

Toponema: 15, debajo del mentón.

Kinema: dos toques.

Justificación: es un ademán característico.



Carlos Kike
Antropónimo 40

Nombre: Carlos

Queirema: (E), mano abierta con dedos extendidos.

Toponema: 18, en la oreja derecha.

Kinema: dos toques en la oreja.

Justificación: de niño tuvo ese ademán.



Leo
Antropónimo 41

Nombre: Leo

Queirema: (MF), dedo medio flexionado. (G), dedos separados y flexionados.

Toponema: 17, mejilla.

Kinema: los dos toques.

Justificación: una posición característica.

8.1.4.2. Motivación icónica respecto del nombre de la persona

Ahora veremos señas construidas por una de las letras del nombre. Estas señas personales son no icónicas y no arbitrarias: son no icónicas porque no hay relación con las características de la persona y son no arbitrarias porque existe una motivación, que es la letra del nombre o del apellido.

8.1.4.2.1. Antropónimos por inicialización

Son señas construidas con la letra inicial del nombre. Sin embargo, se ha observado que no solo se emplea la primera letra del nombre, sino también la segunda. Además, se suele construir la seña con la primera y la última letra del nombre. También se han encontrado señas con la primera letra del nombre y algunas de las letras restantes, como la penúltima.

Para estas señas se emplea el alfabeto dactilológico que presenta la configuración de la mano de cada letra del español. Las configuraciones empleadas por la mayoría de los Sordos adultos en Lima son las de dos manos.



Antropónimo 42

Nombre: Evelyn

Queirema: Letra E.

Toponema: 15, espacio neutro.

Kinema: (g), movimiento giratorio.

Justificación: la primera letra del nombre es E.



Antropónimo 43

Nombre: Karina

Queirema: letra K.

Toponema: 8, costado de la cabeza.

Kinema: dos toques.

Justificación: la primera letra del nombre es K.



Antropónimo 44

Nombre: Marcos

Queirema: letra M.

Toponema: 8, costado de la cabeza.

Kinema: dos toques.

Justificación: la primera letra del nombre es M.



Antropónimo 45

Nombre: Luis

Queirema: letra L.

Toponema: 5, tórax izquierdo.

Kinema: se toca el costado izquierdo del pecho.

Justificación: la primera letra del nombre es L.



Antropónimo 46

Nombre: Yhordy

Queirema: letra Y.

Toponema: 10/15, delante de frente y barbilla.

Kinema: transición, bajada de frente a barbilla.

Justificación: la primera letra de su nombre es Y.



Antropónimo 47

Nombre: Diego

Queirema: (I) índice extendido, los demás flexionados; letra D.

Toponema: 3, zona central del tronco.

Kinema: un toque con cada configuración de la mano.

Justificación: la primera letra de su nombre es D.

¹² Fue la primera señal de Luis.

Las siguientes son señas construidas con la primera y segunda letra del nombre.



Antropónimo 48

Nombre: Andrea

Queirema: letras A y N.

Toponema: 9, delante del lado derecho del rostro.

Kinema: (a) movimiento en arco hacia afuera.

Justificación: la primera letra del nombre es A; la segunda, N.



Antropónimo 49

Nombre: Wilber

Queirema: letras W e I.

Toponema: 13/15, comisura externa del ojo y barbilla.

Kinema: transición de ojo a barbilla.

Justificación: las primeras letras de su nombre son W e I.



Antropónimo 50

Nombre: Alfredo

Queirema: letras L y A.

Toponema: 10, frente.

Kinema: dos toques en la frente.

Justificación: las primeras letras del nombre son A y L.

Las siguientes señas son construidas con la primera y la última letra del nombre.



Antropónimo 51

Nombre: Paul

Queirema: letra P. (I), dedo índice y los demás flexionados.

Toponema: 13/15, comisura externa del ojo y barbilla.

Kinema: transición de ojo a barbilla.

Justificación: la primera letra del nombre es P; la última letra del nombre es L.



Antropónimo 52

Nombre: Paul

Queirema: letras P y L.

Toponema: 12, cerca al ojo.

Kinema: dos toques cerca del ojo.

Justificación: la primera letra del nombre es P; la última, L.



Antropónimo 53

Nombre: Juan

Queirema: letras J y N.

Toponema: 12, cerca al ojo.

Kinema: dos toques cerca del ojo.

Justificación: la primera letra del nombre es J; la última, N.



Antropónimo 54

Nombre: Yanet

Queirema: letras Y y T.

Toponema: 9, costado del rostro.

Kinema: (a), en arco.

Justificación: la primera letra del nombre es Y; la última, T.

La siguiente seña se forma con la primera y penúltima letra del nombre.



Antropónimo 55

Nombre: Roberto

Queirema: letras R y T.

Toponema: 12/15, cerca al ojo y barbilla.

Kinema: (a), movimiento en arco por transición.

Justificación: la primera letra es R; la penúltima, T.

8.1.4.3. Motivaciones no icónicas relacionadas a la persona

Estos son los antropónimos que no tienen relación icónica con el aspecto físico de la persona; pero sí están relacionados con otros aspectos de la persona como la afición, la personalidad, experiencias vividas y la ocupación.

8.1.4.3.1. Antropónimos por afición

Son señas relacionadas con la actividad preferida.



Antropónimo 56

Nombre: María

Queirema: (E), manos abiertas.

Toponema: 3, 4 y 5. Adelante del pecho.

Kinema: (g), movimientos giratorios. (al) movimiento alterno.

Justificación: tiene afición por el baile.

Construcción textual: «María, la mujer que tiene afición por el baile».



Antropónimo 57

Nombre: José

Queirema: (M), manos abiertas con los dedos extendidos y juntos.

Toponema: 4/5, costados del torso.

Kinema: estático con estilo de una danza árabe.

Justificación: es aficionado al baile.

Construcción textual: «José, la persona que tiene afición por el baile».

8.1.4.3.2 Antropónimos por personalidad

Son señas relacionadas con la conducta o con las actitudes.



Antropónimo 58

Nombre: Rosa

Queirema: (M) mano abierta con los dedos extendidos juntos.

Toponema: 15, bajo el barbilla.

Kinema: toques debajo del barbilla.

Justificación: de pequeña era considerada floja, no le interesaba nada; es la seña NO IMPORTA.

Construcción textual: «Rosa, la mujer que no tiene interés en nada»



Antropónimo 59

Nombre: César

Queirema: (CE), manos con los dedos en forma de C.

Toponema: 10, frente.

Kinema: (v), movimiento vaivén

Justificación: resaltaba entre sus compañeros por su dedicación e inteligencia; la seña es CONOCIMIENTO.

Construcción textual: «César, una persona estudiosa».

8.1.4.3.3. Antropónimos por experiencias vividas

Esta es una motivación que se relaciona con sucesos vividos por los miembros de la Comunidad Sorda, sobre todo en cuanto a accidentes.



Antropónimo 60

Nombre: David

Queirema: (M), mano abierta con los dedos extendidos juntos.

Toponema: 9, frente al rostro.

Kinema: (r), movimiento recto diagonal.

Justificación: de niño se rompió los labios.

Construcción textual: «David, quien de niño tuvo un accidente y se rompió los labios».



Antropónimo 61

Nombre: Carla

Queirema: (I), dedo índice extendido, los demás flexionados.

Toponema: 16, cerca de los labios.

Kinema: (r), movimiento recto sobre la comisura de los labios hacia abajo.

Justificación: tuvo una herida en esa parte.

Construcción textual: “Carla, la que tuvo una cicatriz al costado izquierdo del labio”.



Antropónimo 62

Nombre: Wálter

Queirema: (PP), puño cerrado con el pulgar extendido.

Toponema: 16, dientes.

Kinema: se toca los dientes.

Justificación: de niño se rompió los dientes delanteros.



Antropónimo 63

Nombre: Bertha

Queirema: (PP), puño cerrado con el pulgar extendido.

Toponema: 13, cerca del ojo.

Kinema: (a), en arco cerca del ojo.

Justificación: de niña, un gato le arañó el rostro y le dejó una cicatriz debajo del ojo.



Julio
Antropónimo 64

Nombre: Julio

Queirema: (MF), dedo medio semiflexionado.

Toponema: 10, sobre la frente.

Kinema: toques, de izquierda a derecha.

Justificación: se enfermaba frecuentemente; esa es la seña ENFERMO.

8.1.4.3.4. Antropónimos por ocupación

Son señas relacionadas con el oficio o con la actividad laboral que se desempeña.



Pedro Morales
Antropónimo 65

Nombre: Pedro

Queirema: (I), dedo índice de la mano derecha.

Toponema: 16/18, sobre los dientes y alrededor de la oreja.

Kinema: desde los dientes hacia atrás de la oreja.

Justificación: es dentista; es la seña DENTISTA.



Antropónimo 66

Nombre: Hamilton

Queirema: (VF), dedos índice y medio semiflexionados, los demás flexionados.

Toponema: 17, mejilla y lado derecho del tronco.

Kinema: transición desde la mejilla hacia adelante del hombro.

Justificación: trabaja en un camal vendiendo carne; es una labor que demanda esfuerzo físico.

También se encontró una seña que hace referencia al oficio del padre de la persona sorda.



Antropónimo 67

Nombre: Eva

Queirema: (PC), mano con los dedos en forma de O; la yema del pulgar contacta con la punta de los demás dedos, flexionados en O.

Toponema: 3, zona central del tronco.

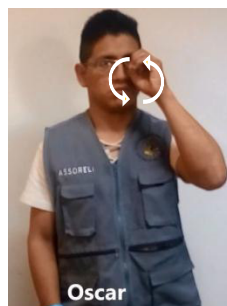
Kinema: (a), en arcos, tres toques verticales y hacia abajo.

Justificación: su padre tenía un bazar; una amiga sorda le puso la seña con botones porque en el bazar los vendían.

8.1.4.4. Antropónimos por dos motivaciones

Estos antropónimos se configuran haciendo referencia a dos motivaciones. Se observó que, en su mayoría, son señas *híbridas*, es decir, combinadas en un solo tiempo.

8.1.4.4.1. Antropónimos por inicialización y descripción



Antropónimo 68

Nombre: Oscar

Keirema: letra O

Toponema: delante del ojo

Kinema: dos movimientos circulares hacia adentro

Justificación: la primera letra de su nombre es O y siempre usa lentes.



Antropónimo 69

Nombre: Farina

Keirema: letra F

Toponema: altura de la sien y del hombro

Kinema: movimiento ondulante hacia abajo

Justificación: la primera letra de su nombre es F y su cabello es ondulado.



Antropónimo 70

Nombre: Tomasa

Queirema: letra T con la mano derecha.

Toponema: 15, barbilla.

Kinema: se toca tres veces.

Justificación: su nombre comienza con T y tiene una marca en la barbilla.



Antropónimo 71

Nombre: Raffo

Queirema: letra R con la mano derecha; (M), mano derecha abierta.

Toponema: 15/8, barbilla y cabeza.

Kinema: se toca una vez la barbilla y la cabeza

Justificación: su nombre comienza con R y tiene poco cabello.



Antropónimo 72

Nombre: Fabricio

Queirema: letra F con la mano derecha.

Toponema: 13/17, costado derecho del rostro; se indica el ojo derecho con el dedo índice.

Kinema: se toca tres veces.

Justificación: su nombre comienza con F y tiene una cicatriz al costado del ojo.



Antropónimo 73

Nombre: José

Queirema: (HP), dedos pulgar y meñique extendidos, los demás flexionados.

Toponema: 8/10, sobre la frente y cabeza.

Kinema: (r), recto hacia arriba dos veces.

Justificación: la letra inicial de su nombre es J y tiene un hoyito en la frente.



Antropónimo 74

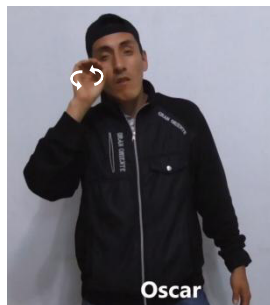
Nombre: Marco

Queirema: letra M con la mano derecha.

Toponema: 8, costados de la cabeza.

Kinema: (a), de un costado al otro.

Justificación: su nombre comienza con M y se dibuja la forma de su cabello.



Antropónimo 75

Nombre: Óscar

Queirema: letra O con la mano derecha.

Toponema: 17, mejilla derecha.

Kinema: (g), pequeños movimientos circulares.

Justificación: su nombre comienza con O y tiene un lunar en esa parte del rostro.



Antropónimo 76

Nombre: Karen

Queirema: letras K y A.

Toponema: 13/17, costado del ojo y mejilla.

Kinema: se toca el costado del ojo y la mejilla.

Justificación: la primera letra de su nombre es K, la segunda letra es A y tiene los ojos achinados.



13

Antropónimo 77

Nombre: Luis

Queirema: letras L y S.

Toponema: 13, costado del ojo derecho.

Kinema: se toca el costado del ojo.

Justificación: la primera letra de su nombre es L, la última es S y tiene los ojos achinados.



Antropónimo 78

Nombre: Pierina

Queirema: letra P.

Toponema: 13, cerca de los ojos.

Kinema: (a), en arco.

Justificación: la primera letra de su nombre es P y sus ojos son grandes.



Antropónimo 79

Nombre: Judit

Queirema: letra J.

Toponema: 13, cerca del ojo.

Kinema: dos toques.

Justificación: la primera letra de su nombre es J y cuando se ríe sus pómulos se levantan.



Antropónimo 80

Nombre: Víctor Tena

Queirema: letras V y T.

Toponema: 13, cerca de los ojos.

Kinema: (a), movimiento en arco.

Justificación: las primeras letras de su nombre y apellido son V y T, respectivamente, y tiene un pequeño lunar cerca del ojo.

¹³ Es el segundo antropónimo de Luis.



Antropónimo 81

Nombre: Pedro

Queirema: letras P y E.

Toponema: 13/17, cerca de los ojos y mejilla.

Kinema: dos toques cerca del ojo.

Justificación: la letra inicial de su nombre es P, la segunda es E y tiene los ojos achinados.



Antropónimo 82

Nombre: Guido

Queirema: letra G.

Toponema: 17, mejilla.

Kinema: un toque.

Justificación: la letra inicial de su nombre es G y tiene un lunar debajo del ojo.



Antropónimo 83

Nombre: Margot

Queirema: letras M y G.

Toponema: 17, mejilla.

Kinema: un toque con cada letra.

Justificación: la letra inicial de su nombre es M, la cuarta es G y cuando llegó del Cusco lucía sus mejillas rosadas.



Antropónimo 84

Nombre: Rocío

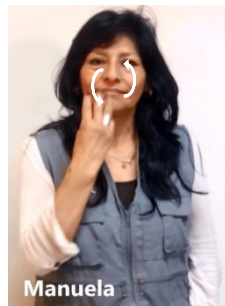
Queirema: letra R.

Toponema: 14, altura de la nariz.

Kinema: (a), en arco.

Justificación: su nombre comienza con la letra R y se dibuja la forma de su nariz.

8.1.4.4.2. Antropónimos por inicialización y ademán



Antropónimo 85

Nombre: Manuela

Queirema: letra M

Toponema: 16, delante de la boca

Kinema: (g), dos movimientos circulares cerca a la boca.

Justificación: la primera letra del nombre es M y es oralista porque puede hablar: al signar su antropónimo mueve los labios pronunciando su nombre.



Antropónimo 86

Nombre: Douglas

Keirema: letra D

Toponema: alrededor de la oreja

Kinema: movimiento rodeando la oreja

Justificación: la primera letra de su nombre es D y suele peinarse el cabello detrás de la oreja.

8.1.4.4.3. Antropónimos por inicialización y personalidad



Antropónimo 87

Nombre: Gladis

Queirema: letra G con la mano derecha.

Toponema: 3, zona central del tronco; dos puntos distantes en el pecho.

Kinema: un toque en cada punto.

Justificación: su nombre comienza con G y es amable.



Antropónimo 88

Nombre: Bety

Queirema: letras B y E

Toponema: 17/5, mejilla y tórax izquierdo.

Kinema: transición del costado de la cara hacia el costado del pecho.

Justificación: la primera letra de su nombre es B, la segunda es E y es amable.



Antropónimo 89

Nombre: Miguel

Queirema: letra M.

Toponema: 5, tórax izquierdo.

Kinema: -

Justificación: la primera letra de su nombre es M y es amable.



Antropónimo 90

Nombre: Luis

Queirema: letra L

Toponema: 5, tórax izquierdo.

Kinema: dos toques en el costado del pecho.

Justificación: la primera letra de su nombre es L y es amable.



Antropónimo 91

Nombre: Yolanda

Keirema: letra Y.

Toponema: sobre el pecho.

Kinema: -.

Justificación: la primera letra de su nombre es Y y es amable.

8.1.4.4. Antropónimos por inicialización y ocupación



Antropónimo 92

Nombre: Óscar

Keirema: letra O y ABOGADO.

Toponema: costado del ojo y sobre el pecho.

Kinema: transición desde costado del ojo a ABOGADO.

Justificación: la primera letra de su nombre es O y es abogado.

¹⁴ Miembro oyente de la Comunidad Sorda.

8.1.4.4.5. Antropónimos por inicialización y experiencias vividas



Antropónimo 93

Nombre: Roger Rabey

Queirema: letra R.

Toponema: 9/16, costado del rostro y cerca de los labios.

Kinema: (a), arco hacia abajo.

Justificación: la letra inicial de su nombre es R y de niño tuvo un accidente que le dejó una cicatriz al costado del rostro.

8.1.4.4.6. Antropónimos por descripción y afición



Antropónimo 94

Nombre: Delicia

Queirema: (PI), el pulgar contacta con el índice por su punta, en forma de pinza; los demás dedos están flexionados.

Toponema: 12, contorno de la ceja; lado derecho de la parte superior del cuerpo.

Kinema: se dibuja la ceja, se abren y cierran los puños.

Justificación: resaltan sus cejas y tiene afición por el baile.



Antropónimo 95

Nombre: Criss

Queirema: seña color NEGRO y PELEA.

Toponema: 9/3, adelante del rostro y del tórax.

Kinema: Transición.

Justificación: es de tez oscura y tiene afición por la pelea.



15

Antropónimo 96

Nombre: Peter

Queirema: letra P más seña DIBUJAR.

Toponema: 4/13, costado del ojo derecho y costado derecho del rostro y delante del hombro.

Kinema: (on), movimiento ondulado hacia abajo.

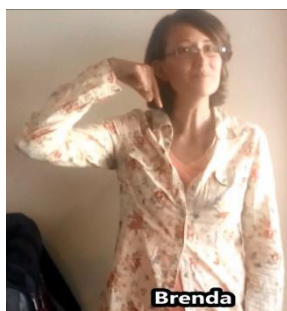
Justificación: la primera letra de su nombre es P y le gusta dibujar.

8.1.5. Antropónimos creados para oyentes incluidos en la Comunidad Sorda

Como se indicó en el CAPÍTULO V, COMUNIDAD Y CULTURA DE SORDOS, la Comunidad Sorda no está conformada solo por Sordos, sino también por oyentes vinculados por relaciones familiares y amicales. Los intérpretes y los profesionales que realizan tareas en favor de los Sordos también forman parte la Comunidad.

A continuación se presenta parte de la muestra en la que los antropónimos han sido atribuidos a oyentes considerados parte de la comunidad por fines familiares, amicales y académicos.

8.1.5.1. Antropónimos por descripción



Antropónimo 97

Nombre: Brenda Clark

Queirema: (P), puño cerrado con el pulgar en contacto con el índice.

Toponema: (18), oreja.

Kinema: (pi), pinzamiento.

Justificación: por sus aretes.

¹⁵ Es el segundo antropónimo de Peter.

8.1.5.2. Antropónimos por inicialización y descripción



Antropónimo 98

Nombre: Abigail

Keirema: letra A y L

Toponema: costado de frente y de mentón.

Kinema: bajada

Justificación: la primera letra de su nombre es A, la última es L y su cabello es corto.



Antropónimo 99

Nombre: Sara Goico

Queirema: letras S y G.

Toponema: costado derecho, altura del cabello.

Kinema: movimiento ondulante hacia abajo.

Justificación: la primera letra del nombre es S, la del apellido es G, respectivamente, y tiene cabello ondeado



Antropónimo 100

Nombre: Miguel Mondoñedo

Queirema: letra M.

Toponema: 16, alrededor de los labios.

Kinema: (sim), bimanual simétrico.

Justificación: la letra inicial de su nombre es M y tiene barba.

8.1.6. La Constitución Política del Perú y el derecho a la identidad

La Constitución Política del Perú, en el artículo N.º 2, inciso 19, establece el derecho a la identidad étnica y cultural. Se señala que «el estado reconoce y protege la pluralidad étnica y cultural de la Nación».

Además existe la Ley N. ° 29535, con reglamento aprobado, mediante la cual se da reconocimiento oficial y regular a la Lengua de Señas Peruana para las personas con discapacidad auditiva.

Gustavo Solís (2013) expone lo siguiente:

[...] vemos que la Constitución Política del Perú está comprometida directamente en la protección de la pluralidad étnica y cultural peruana, que en parte se verbaliza a través de una lengua originaria específica, que en el caso peruano son todas las lenguas oficiales e implicadas como generadoras del léxico antroponímico respectivo (p. 54).

Solís (ibídem) señala que los sistemas antroponímicos son objetos culturales, ya que son manifestaciones de una cultura. «Los nombres que son generados por tales sistemas pueden ser objetos legales, tener protección legal o estatus legal en las sociedades, por los estados por ejemplo, a través de las constituciones o de disposiciones legales específicas» (ibídem: 53).

El Perú es un país multicultural, por lo tanto, presenta diversos sistemas antroponímicos. Así que negar la inscripción de un antropónimo puede «significar abusos flagrantes y atentados contra derechos, como el derecho al nombre [...]. Negar la inscripción por razones lingüísticas, o de conductas culturales específicas, puede vulnerar derechos no solamente relacionados con el nombre, sino derechos fundamentales o más amplios» (loc. cit.).

La Lengua de Señas Peruana se reconoce como una lengua originaria peruana que es usada por Sordos que comparten una cultura propia (Miguel Rodríguez: 2017). El Sistema Antroponímico es una manifestación de esa cultura. Los antropónimos son útiles y necesarios para la identificación de los Sordos en su comunidad. La pregunta es si debería estar presente el antropónimo en el Documento Nacional de Identidad (DNI). Es preocupante la falta de consideración o atención a la cultura sorda por parte del RENIEC. Pero son destacables los esfuerzos que se hacen en favor de la Comunidad Sorda por parte de algunos entes del estado. Existen colegios que brindan educación a Sordos, empresas que dan trabajo a Sordos, medios televisivos que brindan información con el acompañamiento de un intérprete de la lengua de señas, etc.

Como se explica en el ACÁPITE 5.5. ¿EXISTE UNA CULTURA DE SORDOS?, la mayoría de las prácticas culturales que realizan los Sordos son las mismas que realizan los oyentes, ya que se trata de una comunidad con una cultura incluida en otra, y respecto al nombre propio, los Sordos tienen dos nombres con los que se identifican: uno que pertenece al sistema antroponímico oyente y otro que pertenece al sistema antroponímico sordo; por lo tanto, en el DNI debería estar presente tanto el nombre correspondiente al sistema antroponímico oral como el perteneciente al sistema antroponímico sordo.

Las necesidades de la Comunidad Sorda son muchas y se necesita del apoyo acelerado del gobierno, y la cooperación y participación de los oyentes para favorecer el empoderamiento de la Comunidad Sorda.

En las cláusulas establecidas en *La declaración de los derechos del Sordo* (ver en ANEXO 4) y en las proclamadas en la Asamblea General del VI Congreso de la Federación Mundial de Sordos (ver en ANEXO 5) se puede notar que existe un gran avance en favor de la Comunidad Sorda en el Mundo y cada país es responsable de extender este avance a todos los Sordos.

La Comunidad Sorda es una Cultura que usa una lengua propia, por lo tanto, las manifestaciones de esta lengua, como lo es el Sistema Antroponímico, son parte de su identidad cultural; es decir, el Sistema Antroponímico es una manifestación cultural, la cual debería figurar en el Documento Nacional de Identidad.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

1. La cultura en la que se inscribe el Sistema Antroponímico en la Lengua de Señas Peruana es la Cultura Sorda. Con esta investigación se puede afirmar que la Comunidad Sorda en Lima Metropolitana (y muy probablemente en todo el Perú) presenta una cultura propia que se manifiesta en su Sistema Antroponímico.

La Comunidad Sorda en Lima Metropolitana participa en dos culturas: una cultura propia, la cultura Sorda, y otra cultura en la que se circunscribe, la cultura oyente; es decir, la Comunidad Sorda está rodeada de oyentes y comparte ciertas prácticas de ese entorno: los Sordos cumplen con prácticas del sistema antroponímico oyente, como inscribir un nombre escrito audible en los registros públicos, poseer uno o dos nombres seguido del apellido paterno y luego materno, etc., y emplean a la vez su propio sistema antroponímico sordo.

2. La Lengua de Señas Peruana en su sistema antroponímico manifiesta una gran tendencia a la iconicidad en relación con la persona, lo cual se observa en los antropónimos creados por motivaciones descriptivas, basadas en una característica física de la persona, y por motivaciones por ademanes, basadas en los movimientos característicos de la persona.

También existe una tendencia en los Sordos por la creación de antropónimos icónicos respecto de una letra del nombre escrito de la persona. Por lo tanto, al emplear una de las letras del alfabeto dactilológico, se hace presente la iconicidad respecto de la letra del alfabeto oral escrito. No solo es la primera sino cualquier letra del nombre o apellido, para lo cual se emplea siempre el alfabeto dactilológico peruano, aunque es más recurrente el uso de la primera letra del nombre o apellido.

3. Los alfabetos dactilológicos que emplean los Sordos no son los mismos; algunos utilizan configuraciones manuales de dos manos para algunas letras, y otros, de una mano.

4. Es evidente la diferencia generacional entre los antropónimos de adultos y los antropónimos de jóvenes. Los antropónimos contruidos por la generación adulta se

asocian con las motivaciones icónicas descriptivas, pero sin letra; mientras que los antropónimos creados por la generación joven se asocian con las motivaciones icónicas por inicialización, por lo que el antropónimo contiene alguna de las letras del nombre.

5. El Sistema Antroponímico en la Lengua de Señas Peruana presenta antropónimos contruidos no solo por motivaciones icónicas, sino también por motivaciones no icónicas relacionadas con la afición, la personalidad, las experiencias vividas y la ocupación de las personas.

6. Los antropónimos de la Comunidad Sorda Peruana representan construcciones textuales. A diferencia de los nombres de pila de personas oyentes, los antropónimos hacen referencia a historias o situaciones. Se construyen textos como «Carla, la que tuvo una cicatriz al costado de los labios» o «Peter, la persona cuya primera letra del nombre es P y le gusta dibujar», entre otros.

RECOMENDACIONES

1. La Comunidad Sorda ha alcanzado, poco a poco, cierta posición ya que la petición de reconocer oficialmente la Lengua de Señas Peruana fue aceptada por el gobierno el viernes 21 de mayo del año 2010. En esta fecha se introdujo en la normatividad peruana la Ley N. ° 29535, mediante la cual se da reconocimiento oficial y regular a la lengua de señas peruana para las personas con discapacidad auditiva. Asimismo, el año 2017 se aprobó el reglamento de dicha ley. Este año, 2018, se ha presentado el Proyecto de Ley 1585/2016-CR que permitirá que la lengua de señas peruana se considere como requisito alternativo para obtener el grado de bachiller. De esta manera se podrá contar con más personas aptas para perfeccionarse en la labor de intérprete y servir de apoyo a los Sordos para su desarrollo académico y para su desenvolvimiento social, lo cual incluye la consideración de sus derechos básicos como salud, justicia, etc. Este Proyecto de Ley se ha presentado y ha sido aprobado en la Comisión de Educación. El siguiente paso que se está esperando es la aprobación del pleno del Consejo de Ministros, por lo cual se recomienda su difusión.
2. Un gran número de oyentes no sabe que existe, como tal, una lengua de señas; mucho menos que existe una cultura propia de Sordos. La Comunidad Sorda en el Perú está posicionándose gracias a los distintos proyectos que nacen desde la misma Comunidad Sorda. Se están abriendo nuevos espacios. Se sugiere más compromiso de parte de los oyentes para difundir información de la Cultura Sorda al resto de peruanos.

Es necesario que desde los centros educativos, asociaciones, iglesias y espacios sociales los profesionales de diversas disciplinas o miembros de la Comunidad Sorda puedan llevar a cabo proyectos informativos dirigidos a los oyentes para dar a conocer la Cultura Sorda y crear conciencia de aceptación y correcta inclusión.
3. Los Sordos tienen derecho a una educación de calidad en la que puedan utilizar su lengua materna, que es la Lengua de Señas Peruana, en todas las modalidades y niveles del sistema educativo público y privado. Para esto, el Estado debe

asegurar que en los colegios se tengan suficientes profesores e intérpretes capacitados para cumplir con esa labor.

4. El antropónimo de la LSP es parte inherente de la Cultura Sorda, por ello, debería ser incorporarlo en el Documento Nacional de Identidad. Se recomienda elaborar proyectos técnicos para concretar esta propuesta.
5. El Perú presenta una situación diversa de culturas y lenguas. Existen 47 lenguas originarias orales más una no oral, la Lengua de Señas Peruana. Es necesario llevar a cabo un estudio en las distintas partes del Perú, sobre todo en aquellos lugares donde se utilice una lengua originaria para conocer la situación lingüística y cultural de los Sordos. Se sugiere que los futuros lingüistas, antropólogos, sociólogos y profesionales de otras disciplinas se comprometan con una labor orientada a la investigación de esta lengua visual en el Perú.
6. Se puede advertir que la Comunidad Sorda se está movilizandoy ha logrado una reacción en los entes gubernamentales. Además, se destaca el uso de las redes sociales, ya que están protagonizando un papel muy importante en la difusión de mucha información de la Cultura Sorda y de sus necesidades.
Se recomienda unirse en favor de la correcta inclusión de los Sordos. Se puede optar, también, por el compromiso de aprender la lengua de señas, ya que el conocer otra lengua siempre nos enriquece.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrew, L. (2016). *CODA: Hijos oyentes de padres sordos*. Publicaciones didácticas. Recuperado de <http://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/071080/articulo-pdf>.
- Bratislava, V. (2009). *Proper Names in the Light of Theoretical Onomastics* [archivo PDF]. Creative Commons-BY 3.0. Alemania. Recuperado de http://www.qucosa.de/fileadmin/data/qucosa/documents/14514/NI%2095_96_2009_Blanar.pdf.
- Burad, V. (2011). «La glosa: Un sistema de notación para la lengua de señas». Recuperado de <http://www.cultura-sorda.org/la-glosa-un-sistema-de-notacion-para-la-lengua-de-senas/>
- Cruz Aldrete, M. (2008). *Gramática de la lengua de señas mexicana*. Tesis para optar el grado de doctor en lingüística. El colegio de México. México, D.F. Recuperado de https://colmex.alma.exlibrisgroup.com/view/delivery/52COLMEX_INST/1264721420002716.
- Cruz Aldrete, M. (2013). *No siempre digo no. La negación en la Lengua de Señas Mexicana*. Facultad de Comunicación Humana Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Morelos, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=511951372005>
- Dimuro, G. (2008). *Los ecosistemas como laboratorios*. La búsqueda de modos de vivir para una operatividad de la sostenibilidad. Proyecto de Máster. Universidad de Sevilla, Andalucía. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/159223907/Los-Ecosistemas-Como-Laboratorios>
- Fernández Viader, M.P; Pertusa Venteo, E. & Valdespino Nuñez,S. (2007). *La integración sociocultural de la Comunidad Sorda en Cataluña*. Implicaciones en las prácticas educativas”. EMIGRA Working Papers, 80. Accesible en línea: www.emigra.org.es. Descarga realizada el 25 de enero de 2018.
- Fisher, R & Lane, H. (1993). *Looking Back. A Reader on the History of Deaf Communities and their Sign Language*. Primera edición. Recuperado de <http://bestlibrary.co/download/looking-back-a-reader-on-the-history-of-deaf-communities-and-their-sign-languages.pdf>

- García, I. (2002). *Lenguaje de señas entre niños Sordos de padres Sordos y oyentes*. Tesis para lograr el grado de licenciatura. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Gascón, A. (2003). *Pedro Ponce de León y Juan de Pablo Bonet, dos doctrinas pedagógicas enfrentadas*. Cultura sorda. Artículo. Universidad de Sevilla. Recuperado de <http://www.cultura-sorda.org/pedro-ponce-y-juan-de-pablo-bonet-dos-doctrinas-pedagogicas-enfrentadas/>.
- Hedberg, T. (1989). *Name Signs in Swedish Sign Language: Their Formation and Use*. Washington, DC: Gallaudet University.
- Hernández, R; Fernández, C; Baptista, M. (2014) *Metodología de la investigación*, México D.F., McGraw ~ Hill Interamericana, 6.^a edición.
- Klima, E. & Bellugi, U. (1979). *The signs of language*. Harvard Univerty Press. Recuperado de <https://books.google.es/books?id=WeBOn6N8PJ8C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Lorenzo, G. (2002). *Comprender a Chomsky*. Editorial Antonio Machado Libros. 1ra edición. Madrid.
- Morales, A. (2015). «La lengua de señas en la vida de los Sordos o el derecho de apalabrar su realidad». Caracas.
- Moreno, J (2013). *Cuestiones claves de la lingüística*. Editorial Síntesis. Madrid.
- Oviedo, A. (2006). *Cultura sorda. Notas para abordar un concepto emergente*. Recuperado el 16 de julio del 2012 de <http://www.cultura-sorda.org/la-cultura-sorda%E2%80%A8-notas-para-abordar-un-concepto-emergente/>.
- Pérez, O. (2014). *Las personas sordas como minoría cultural y lingüística*. Universidad Carlos III de Madrid. P 268.

- Pietrosevoli, L., Hernández, L. & Stivala, C. (1999). Arbitrariedad vs. Iconicidad en los sistemas gestuales de comunicación: un estudio cuantitativo. *Lengua y habla*. Revista del C.I.A.L-U.L.A. Vol 4.1.
- Rivarola, J. (1991) *Signos y significados: ensayos de semántica lingüística*. Pontificia Universidad Católica del Perú, fondo editorial. Primera edición.
- Rodríguez, Loli. (2005). *Estudi sobre la identitat cultural a la comunitat sorda*. Revista d'etnologia de Catalunya, núm. 27, pp. 154-157.
- Rodríguez, María. (1991). *Lenguaje de signos*. Confederación Nacional de Sordos de España. Fundación ONCE. Disponible en PDF. Recuperado de <http://aprendelenguadesignos.com/wp-content/uploads/2013/02/Lenguajedesignos-libro.pdf>
- Rodríguez, Miguel. (2017). *La lengua de señas peruana: una aproximación lingüística*. Lima: PUCP.
- Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Madrid: Ariel.
- Sacks, O. (2003). *Veo una voz: viaje al mundo de los Sordos*. Editorial Anagrama, colección argumentos. Barcelona.
- Supalla, S. (1992). *The Book of Name Signs: Naming in American Sign Language*. DawnSign Press: San Diego.
- Tamayo, M. (2003). *El Proceso de la Investigación Científica*. Grupo Noriega editores. México D.F. Revista Lengua y Sociedad Volumen 7 N° 2. Instituto de Lingüística Aplicada (CILA).
- Ugarte, F. (2004). *La lingüística en las personas con discapacidad*. Artículo publicado en la Revista Lengua y Sociedad Volumen 7 N° 2 del Instituto de Lingüística Aplicada (CILA).

VIDEOS

Educación Inclusiva ADC

- 2016 *Decálogo para periodistas*. [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=O8gGmqYiIAM> (Publicado el 2 de septiembre).

Esquer, Pablo

- 2013 *Distintos Como Todos*. Documental. Cultura sorda y sordociega en Chile [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=xtWdXy0UE44> (Publicado el 8 de octubre).

Rubio, Miriam

- 2014 *Ponte en mi lugar - Documental sobre el ocio en las personas sordas*. [archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EUnWum5cOCE> (Publicado el 12 de junio).

PÁGINAS WEB

- Las Chasquis (2015) *El alfabeto dactilológico en diferentes países del mundo*. LSEando. Recuperado de <https://laschaskis.wordpress.com/2015/01/20/el-alfabeto-dactilologico-en-diferentes-paises-del-mundo/>. Publicado el 20 de enero.

- Ministerio de Educación del Perú (2012) *Discapacidad auditiva y Lengua de Señas Peruana*. CENAREBE. Atención a las NEE de los estudiantes con discapacidad auditiva, nivel básico. Curso gratuito. Recuperado de <https://sites.google.com/site/cenarebep/Cursos/senas> el 30 de mayo del 2018.

- Pontificia Universidad Católica del Perú (2016) *I Coloquio Internacional sobre la Lengua de Señas Peruana* [Página web]. Canal Educast. Recuperado el 15 de diciembre del 2017, de https://educast.pucp.edu.pe/video/7847/i_coloquio_internacional_sobre_la_lengua_de_senas_peruana_parte_01

Pontificia Universidad Católica del Perú (2017) *II Coloquio Internacional sobre la Lengua de Señas Peruana* [Página web]. Canal Educast. Recuperado el 20 de febrero del 2018, de https://educast.pucp.edu.pe/video/9434/ii_coloquio_internacional_sobre_la_lengua_de_senas_peruana

BLOGS

Fundación Effata

2009 *Los derechos del sordo* [Blog]. Extraído el día 19 de enero de 2018 de <http://effatalacomunidad.blogspot.pe/2009/06/los-derechos-del-sordo-el-texto-que.html>

Stiglich, Susana

s. f. *La lengua de señas es un derecho* [Mensaje en un blog]. Sordera y más
Recuperado el 16 de julio del 2012, de <http://www.sor2.net/2011/10/la-lengua-de-senas-es-un-derecho.html>

ANEXOS

Anexo 1: Cuestionario

Anexo 2: Autorización

Anexo 3: Alfabetos dactilológicos

Anexos 4: Declaración de los derechos del Sordo

**Anexos 5: Cláusulas declaradas en la asamblea general
del VI Congreso de la Federación Mundial del Sordo**

Anexo 1: Protocolo de investigación

Datos del colaborador¹⁶

Nombres y apellidos:

Edad:

Lugar de nacimiento:

Género:

Nivel de pérdida auditiva:

- ☐ Leve
- ☐ Moderada
- ☐ Severa
- ☐ Profunda

¿Sus padres son sordos?

Nivel de audición de los padres:

- ☐ Leve
- ☐ Moderada
- ☐ Severa
- ☐ Profunda

Tipo de audífono utilizado:

¿Cuenta con un implante?:

Edad de exposición a la lengua de señas:

Lugar de la exposición a la lengua de señas:

Principal lengua de comunicación dentro de la familia:

Escolarización (edad, programa educativo, tipo de escuela):

Aspectos concretos de autorización

Explicación de los objetivos generales del proyecto

Organización, duración y número de sesiones

Técnicas de elicitación empleadas

Cómo se conservarán los datos grabados y quién tendrá acceso

Uso en eventos científicos

Uso en publicaciones

Uso en plataformas web

Agradecimiento nominal

Cuestionario¹⁷

1. ¿Qué criterios se tienen en el momento de bautizar con una seña?
2. ¿Los nombres están compuestos por una o dos señas?, ¿por qué una?, ¿por qué dos?
3. ¿Hay señas que no guardan ninguna relación? ¿Qué no tienen nada relación con ningún aspecto?
4. ¿Se hereda el nombre?, ¿indica algo relacionado con los ancestros? ¿De quién se hereda: del padre, de la madre, etc.?

¹⁶ Basado en *Metodología de investigación en lengua de señas* (2016), de Josep Quer. Ponencia realizada en el *I Coloquio Internacional de Señas Gramaticales* desarrollado en la PUCP.

¹⁷ Basado en *Cuestiones para averiguar aspectos del sistema de denominación antroponímica* (2013: 114-117), de Gustavo Solís.

5. ¿Esa manera de crear la seña es común a todas las lenguas de señas en el mundo?
¿Existe una forma propia en el Perú?
6. También suelen emplear letras, ¿no? ¿Las letras de las señas pertenecen a un alfabeto en particular? ¿Qué alfabeto usas? ¿Se pueden usar todas las letras?
7. ¿Quiénes pueden bautizar con la seña? ¿En qué circunstancia y cuándo se pone la seña? ¿Hay más de una ocasión?
8. ¿A qué edad recibe la seña un individuo?
9. ¿La seña puede cambiar? ¿Por qué cambia?
10. El nuevo nombre, si es que hay, ¿qué procedimiento sigue para su asignación?
¿Es el mismo procedimiento que siguieron los padres?
11. Conoce a alguien que se haya cambiado de seña, ¿por qué lo hizo?
12. ¿Qué sucede si dos personas con la misma seña se encuentran?, ¿con qué criterio se resuelve?, ¿Quién lo resuelve? ¿Hay conflictos para el cambio?
13. ¿Es posible que el nombre en señas de una persona coincida con el nombre de una cosa?
14. ¿Es fácil identificar una seña como nombre de una persona sin ser necesario conocer a la persona?, ¿es fácil reconocer que es nombre de persona?
15. ¿La seña funciona solo como nombre de persona o siendo nombre son al mismo tiempo palabras de la lengua?
16. ¿Qué significa el nombre?
17. ¿Cuántas palabras constituyen el nombre? ¿Una palabra? ¿Más de una palabra?
18. ¿Existen diferencias entre las señas colocadas por padres Sordos y las señas colocadas por otros Sordos?
19. ¿Cómo responde el Sordo ante la pregunta: Cuál es tu nombre y cuál es tu nombre completo en señas?
20. ¿Existe un equivalente al apellido?, ¿una seña que indique filiación? Por ejemplo: la esposa de Ollanta. ¿Es recurrente que a las esposas les coloquen esas señas?
21. ¿Hay apodos entre los miembros de la comunidad sorda? ¿Se usan así como nombres de cariño? ¿Como una variante reducida? Ejemplos: José, Pepe.
22. ¿Existe diferencia entre señas creadas por sordos que saben leer y escribir y los que no?
23. ¿Hay señas de nombres que deben ser prohibidas para personas?
24. ¿Se distingue entre señas de varones y mujeres? Ejemplos
25. ¿Las mascotas tienen nombres?
26. ¿Es posible escribir la seña del nombre? ¿Es posible plasmarlo en un papel?
27. ¿Debería estar el nombre en el DNI?

Anexo 2: Autorización

Lima, 12 de mayo del 2017

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA ¹⁸
DE LA LENGUA DE SEÑAS PERUANA
DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA
PARTICIPANTES

El presente proyecto de investigación está dirigido por la tesista Elizabeth Antonia Cuti Zanabria. La meta de este estudio es desarrollar una tesis cuyo tema es el SISTEMA ANTROPONÍMICO EN LA LENGUA DE SEÑAS PERUANA. La persona que acepte la invitación para participar en esta investigación será un COLABORADOR.

Ser un colaborador en este estudio implica lo siguiente:

1. El colaborador participará en una sesión de entrevista, que supondrá un máximo de una hora de su tiempo. El lugar y hora de cada sesión serán libremente pactados entre el colaborador y la tesista.
2. La participación de cada informante será grabada en VIDEO para su posterior estudio, conservación y publicación.
3. Sesiones cortas y editadas de estos videos serán publicadas en una página web especialmente creada con este propósito para ser de acceso público a todo usuario del Internet. El objetivo de esta página será mostrar los avances para los futuros investigadores.

¹⁸ Basado en el modelo *Carta de consentimiento informado*, de Miguel Rodríguez.

4. Aunque el rostro y torso del informante serán visibles en estas grabaciones y así reconocibles por otros, los datos personales del informante se mantendrán en estricto privado, NO serán de acceso público.
5. La participación del colaborador en la grabación es totalmente voluntaria y concluirá cuando se hayan respondido las preguntas del cuestionario.
6. Si el colaborador se sintiera incómodo o incómoda frente a alguna de las preguntas que se le presenten, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y decidir no responder.
7. Si el colaborador tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, él o ella debe sentirse libre de formular las preguntas que considere pertinentes. Agradecemos su gentil participación en este proyecto,

FIRMA

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO¹⁹

Yo,

_____ doy mi consentimiento para participar en el estudio.

_____ Soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

_____ He recibido información sobre el estudio en el lenguaje de señas que uso, y he leído y comprendido la información escrita adjunta a este documento.

_____ He tenido la oportunidad de informarme y hacer preguntas sobre el estudio al responsable del proyecto a través de un intérprete calificado.

_____ Estoy de acuerdo con que mi rostro será visible en estas grabaciones, las que serán publicadas; pero mis datos personales NO serán de acceso público.

_____ Entiendo que las grabaciones de las señas respectivas serán usadas en el desarrollo de la tesis.

_____ Entiendo que puedo finalizar mi participación en la grabación cuando responda el cuestionario completo.

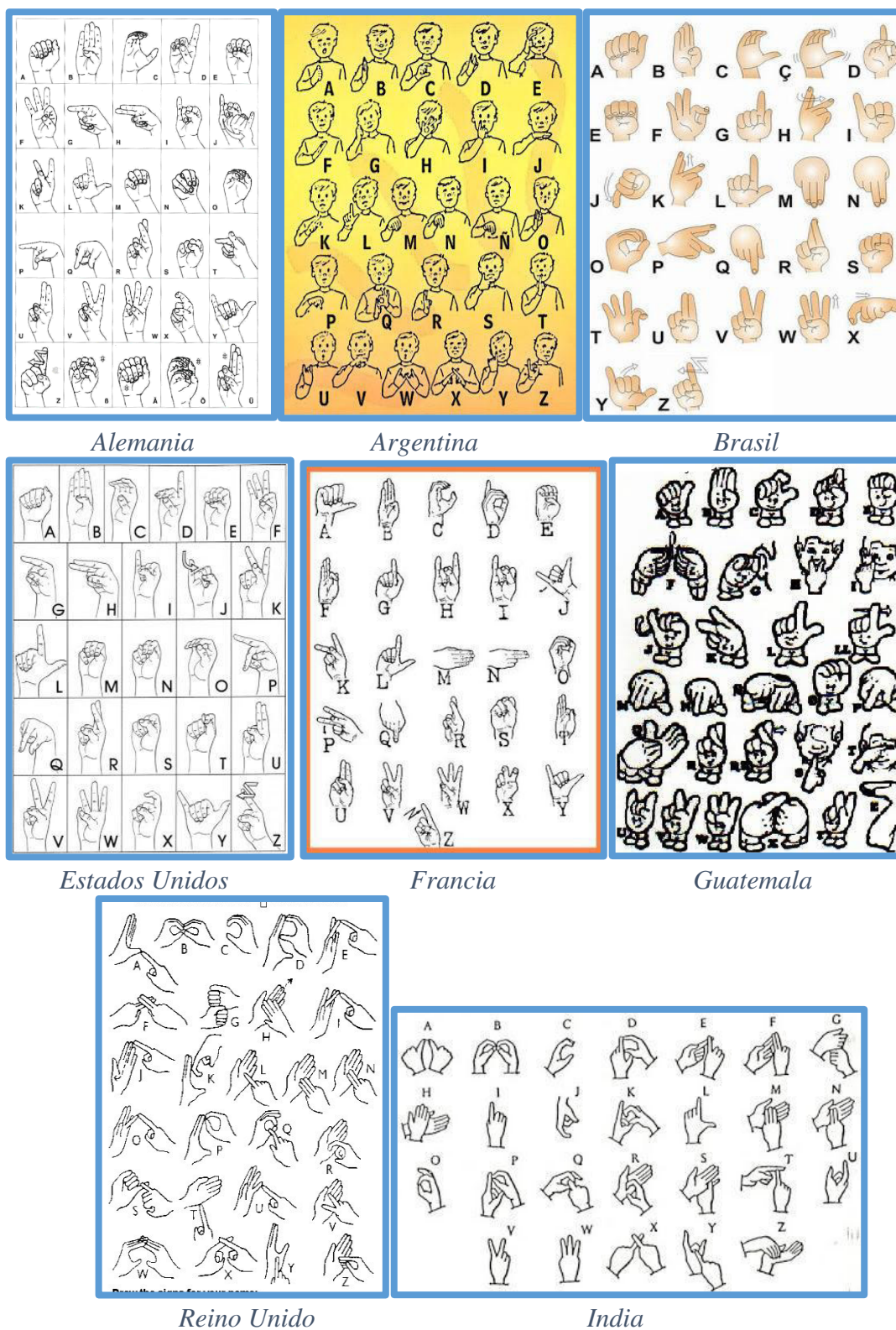
_____ Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con *Elizabeth Antonia Cuti Zanabria (tesista)* o a su teléfono.

Firma del participante

Fecha

¹⁹ Basado en el modelo *Carta de consentimiento informado*, de Miguel Rodríguez.

Anexo 3: Alfabetos dactilológicos en el mundo²⁰



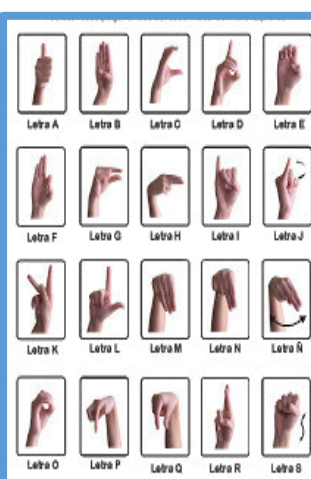
²⁰ Los alfabetos dactilológicos han sido extraídos de «El alfabeto dactilológico en diferentes países del mundo», de Lseando, *Las Chasquis*, publicado el 20 de enero del 2015.



Italia



México



Perú



Polonia



Colombia



Etiopía



Grecia

Anexo 4: Declaración de los derechos del sordo

1) CONSIDERANDO que en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre los pueblos de las Naciones Unidas han proclamado la igualdad o internabilidad de los Derechos de toda la raza humana, como fundamento de la libertad, la justicia y la paz en el mundo.

2) CONSIDERANDO que en el mismo momento los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado su fe en los Derechos del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, garantizando a todos los individuos la igualdad en libertad, dignidad y derechos, así como la asistencia médica, la instrucción gratuita, la libre elección de profesión y empleo y la libertad de asociación.

3) CONSIDERANDO los principios enunciados en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los "derechos del joven" y los documentos de la OMS y la OIT referentes a la rehabilitación de los disminuidos y el de la UNESCO sobre la educación especial y la educación permanente.

4) CONSIDERANDO que los derechos humanos universalmente reconocidos, han de aplicarse de manera universal y que, por lo tanto, las personas con pérdida auditiva de todo el mundo tienen los mismos derechos que los demás miembros de la sociedad.

5) CONSIDERANDO que los disminuidos auditivos idiomáticos tienen una disminución exclusivamente sensorial, sin disminuciones de naturaleza psíquica y que a través de una educación adecuada pueden ser totalmente rehabilitados y desempeñar en la comunidad un papel igual al de los demás miembros, mientras que si, por el contrario, se hallan desprovistos de una educación y, por tanto, de la posibilidad de mantener relaciones humanas con los demás, sufren perturbaciones psíquicas y se ven obligados a llevar una vida vegetativa, desprovista de todo interés y contraria a los principios enunciados en la Declaración de los Derechos del Hombre.

6) CONSIDERANDO la necesidad de establecer los Derechos Humanos fundamentales de las personas disminuidas de oído y llamar la atención sobre ellas de los gobiernos , Naciones Unidas y Agencias Especializadas de las Organizaciones Internacionales no gubernamentales así como de las Instituciones, entes y asociaciones que trabajan en el campo de la rehabilitación y la integración social de los Sordos, a fin de que las Declaraciones de principio de los documentos citados se pueden transformar, también para los Sordos, en una realidad auténtica y activa.

Anexo 5: Cláusulas declaradas en la asamblea general del VI Congreso de la Federación Mundial de Sordos

ARTÍCULO I

Las personas Sordas deben gozar efectivamente de los mismos derechos reconocidos universalmente para los demás miembros de la sociedad por la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, por la de los Derechos del Niño y por los documentos aprobados por las Asambleas Centrales de la UNESCO, la OMS y la OIT.

ARTÍCULO II

Tanto en el campo Internacional como en el nacional se deben adoptar medidas encaminadas a permitir un moderno tratamiento de los problemas Inherentes a la sordera, eliminando superadas opiniones sobre las posibilidades limitadas de las personas Sordas, que están basadas en viejas actitudes debidas a prejuicios que han demostrado ser erróneos.

ARTÍCULO III

Para que los sordos pueden gozar, efectivamente y en igual medida, de los mismos derechos de los demás ciudadanos, es necesario que las comunidades procedan, mediante las leyes u otras medidas previstas por esta Declaración, a proteger los derechos de las personas disminuidas del oído para poder llevar a cabo los fines de la completa habilitación e integración en el sistema de la sociedad.

ARTÍCULO IV

Los jóvenes con disminución auditiva deben beneficiarse de la seguridad social y según criterios especiales, del diagnóstico, precoz y especializado de escuelas especiales, de instrumentos gratuitos de prótesis acústica, de la libre orientación profesional y escolar de institutos profesionales o superiores especiales; La calidad y prioridad de la educación e instrucción para niños Sordos debe garantizarse y establecerse en términos iguales a las garantizadas a la población en general.

Debe garantizarse la libertad de experimentar todo los sistemas y métodos educativos. Los padres y las Asociaciones de Sordos deben colaborar en la tarea de la instrucción y de la educación.

ARTÍCULO V

La comunidad con la colaboración y la ayuda de las asociaciones nacionales de disminuidos del oído debe dar los pasos necesarios y realizar los esfuerzos apropiados para llevar a cabo los deseos legítimos y los fines de las personas Sordas por su real independencia en la sociedad con igualdad de deberes y derechos que los demás miembros de ella.

Según estos principios, deben elaborar programas específicos y adecuados, teniendo en cuenta las condiciones sociales y económicas de las respectivas comunidades.

ARTÍCULO VI

Es necesario asegurar un trabajo idóneo y de satisfacción personal a los disminuidos del oído, eligiendo libremente entre las 1260 profesiones y oficios para los que no es necesario el sentido del oído.

ARTÍCULO VII

Es necesario asegurar a la persona Sorda en especial las posibilidades de comunicación eliminando las barreras que se interpongan, ya sea mediante la instrucción permanente.

ARTÍCULO VIII

Para asegurar a las personas con disminución auditiva una adecuada labor de rehabilitación, es necesario que las comunidades reconozcan a las asociaciones nacionales de disminuidos del oído como elementos fundamentales de representatividad de los derechos del Sordo y donde confluyen las experiencias familiares de instrucción, formación, vida comunitaria y social, instrucción permanente y empleo del tiempo libre de las personas con disminución auditiva.

A las asociaciones de Sordos se les asegurará su reconocimiento jurídico y los instrumentos y medios necesarios para que puedan proceder a la asistencia moral y material de las comunidades en que viven y trabajan los disminuidos del oído, a fin de llevar a cabo sus aplicaciones y su trabajo en un clima de sanidad, siendo útiles a la sociedad y poder ofrecer sus capacidades y experiencias.

ARTÍCULO IX

Es necesario que las comunidades aseguren los instrumentos adecuados para la organización de institutos y escuelas apropiados para la preparación del personal científico y especializado para el diagnóstico terapia, instrucción cultural y profesional instrucción permanente aplicación y utilización de instrumentos acústicos y visuales e interpretación en lenguaje de signos.

Asimismo, es necesario que los Gobiernos y Asociaciones Internacionales procedan a asegurar en intercambio constante de experiencias informaciones e innovaciones científicas.

A tal fin la F.M.S., agrupando a las asociaciones nacionales de disminuidos del oído y a los mayores expertos en el campo de la rehabilitación y seguridad de estas personas en todo el mundo, se entrega a desarrollar y ofrecer su colaboración y consulta para los problemas de estudio, investigación e intercambio.